

ISSNe 2339-4196

RHS Revista Humanismo y Sociedad



Volumen 4, Número 2, diciembre de 2016

RHS Revista Humanismo
y Sociedad

La Revista Humanismo y Sociedad (RHS) es una publicación semestral de la Corporación Universitaria Remington, destinada a la divulgación de información académica y científica relacionada con las áreas de las ciencias humanas y sociales, tales como: las ciencias políticas, ciencias económicas, sociología, sicología, antropología, historia, geografía, filosofía, trabajo social, lingüística, pedagogía, contaduría, administración, comunicación, biología humana y ecología humana, entre otras, con el propósito de difundir información académica y científica que contribuya al desarrollo humano y social.

Lina María Yassin Noreña, PhD.
Directora RHS

Isabel Cristina Serna Salazar, Mg.
Editora RHS

Comité Editorial

Jairo León Cardona, ND., MSc.
Corporación Universitaria Remington

Hernán Darío Gil Alzate, Lic. Filos., Antropólogo, Mg.
Universidad Pontificia Bolivariana

Comité Científico

Carlos Angel Arboleda Mora, Mg., PhD.
Universidad Pontificia Bolivariana

Luis Alberto Castrillón López, Lic. Filos, Mg.
Universidad Pontificia Bolivariana

Jorge Enrique Gallego Vásquez, Esp., PhD.
Corporación Universitaria Remington

Comité de Apoyo Editorial

Diana Cecilia Molina Molina, coordinadora de procesos editoriales

Charles Adrián Sánchez Parra, soporte técnico de la plataforma OJS

Yasmín López Alzate, traducción de títulos y abstracts

Ana Milena Amórtegui, foto de tapa

Instagram: @mile9

Institución editora

Corporación Universitaria Remington

Arcadio Maya Elejalde
Rector

Hermes Jaime Iván Gutierrez Piedrahita
Vicerrector académico

Lina María Yassin Noreña
Vicerrectora de Investigaciones

Dirección
Corporación Universitaria Remington
Calle 51 # 51-27. Edificio Remington
Medellín, Colombia

Teléfono
(57) (4) 3221000. Extensión 3001 y 3004

Contactos
fondo.editorial@uniremington.edu.co
iserna@uniremington.edu.co

Open Journal System
<http://fer.remington.edu.co/ojs/index.php/RHS/>

.....
Las opiniones expresadas por los autores no constituyen ni comprometen la posición oficial o institucional de la Corporación Universitaria Remington.

Se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos citando la fuente y el autor



Atribución – No comercial – Compartir igual: esta licencia permite a otros distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir de tu obra de modo no comercial, siempre y cuando te den crédito y licencien sus nuevas creaciones bajo las mismas condiciones.

Editorial

Un modelo de evaluación de las revistas científicas con sus más y sus menos

Lina M. Yassin

v

Artículos de reflexión

La investigación cualitativa y su relación con la comprensión de la subjetividad

Ana María Ramírez Serna

1

Documentos de reflexión

La comunicación desde la otredad

Dora Aidé Ramírez González

10

Revisión de tema

Acuerdo Nuclear Irán-Estados Unidos, una amenaza para Israel

Eduardo O. Santos-Sierra

14

Reseñas

Entre el miedo y el mal. El género negro en la poesía colombiana

Juan E. Villegas Restrepo

25

Cartas al editor

Sobre el dolor

Ana Cristina Restrepo Jiménez

27

Tapa abierta

Mil sonrisas

Ana Milena Amórtegui

29

Indicaciones para los autores

30

Un modelo de evaluación de las revistas científicas con sus más y sus menos

El Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación — Colciencias, a través del nuevo modelo de clasificación de revistas científicas, intenta promover una divulgación que cumpla realmente con el intercambio de conocimiento entre la comunidad científica, lo cual actualmente no es un logro de la mayoría de las revistas colombianas. Según datos revelados en el documento definitivo de Publindex (<https://goo.gl/8hnMds>), solo el 13% de las revistas científicas colombianas se encuentran incluidas dentro de índices bibliográficos citacionales y su índice citacional es de 3; muy por debajo del promedio en Latinoamérica. El índice *h* y más concretamente el *h5*, el cual fue utilizado por Colciencias para este fin, consiste en el cálculo del número de citas recibidas por una publicación científica en los últimos cinco años. El dato de 3 para Colombia da cuenta de dos aspectos según el documento de Publindex. Uno de ellos es la baja producción científica de los investigadores colombianos, junto con su bajo impacto; sumado a la limitada visibilidad y el bajo impacto de las revistas colombianas.

En miras a cumplir con altos estándares de calidad, es importante medir nuestra visibilidad e impacto científico, de la misma manera como se mide en la mayoría de los países generadores de conocimiento de gran trascendencia. Es por esto que el nuevo modelo impulsa a la realización de un trabajo de calidad, organizado y sin escatimar que somos un país tercermundista; pero, además, es coherente con las diferentes dinámicas en el interior de distintas disciplinas y, por tanto, involucra una valoración diferenciada del impacto en las áreas del conocimiento.

El nuevo modelo tuvo presente criterios relacionados con la gestión editorial, la visibilidad y el impacto, y determinó tres fases de validación, con el objeto de clasificar de manera adecuada a las revistas científicas colombianas:

Fase I: Declaración de cumplimiento del proceso de gestión editorial.

Fase II: Validación del proceso de evaluación y visibilidad.

Fase III: Impacto de las revistas científicas.

La primera fase contempla doce criterios, los cuales deben ser cumplidos en su totalidad para poder pasar a la fase siguiente. Si bien en esta parte se establecen criterios que contribuyen con el incremento de la calidad de las revistas científicas, uno de los aspectos más innovadores es el requisito de la «accesibilidad». En este punto se aclara la importancia de disponer los contenidos en línea, apoyando la publicación de revistas electrónicas por encima de aquellas que tradicionalmente se han producido exclusivamente en formato impreso. Esto sumado a que el sitio web de la revista debe contener la información tanto en español como en inglés, favoreciendo la visibilidad e impacto de las publicaciones científicas.

En la fase II básicamente el nuevo modelo se preocupa por la conformación del comité editorial y científico de las revistas, así como por la internacionalización de la misma y los criterios de calidad implementados para el proceso de evaluación, ya que esto asegura mejores prácticas editoriales. En este punto cabe resaltar la «visibilidad», condición indispensable para lograr el cometido final de las ciencias: la transmisión del conocimiento, lo que a su vez genera más conocimiento y trabajo en redes.

Finalmente, en la fase III se contempla el impacto de las revistas científicas, incluyendo su posición de acuerdo con las herramientas tradicionales que evalúan este criterio, como el JCR (Journal Citation Report) y SJR (Scimago Journal Rank). Sin embargo, también contempla la visibilidad científica de las revistas teniendo como fuente el Google Scholar, mediante el cálculo del índice *h5*, con el cual se evalúa el impacto de la revista científica contemplando el número de citas por artículo en un período de cinco años. Esta propuesta interesante e innovadora trae

consigo retos para las revistas y para los investigadores y sugiere una serie de medidas que deben ser tomadas por estos en aras de fomentar la visibilidad de su producción científica. Esto incluye no remitirse solo a la publicación, sino, además, encargarse y volverse protagonista de la divulgación de este material en diferentes redes del conocimiento, incluyendo el Google Scholar. Este tipo de prácticas son importantes, e independiente del nuevo modelo de Publindex, deberían ser consideradas por todas las revistas científicas, ya que constituyen una innovadora y correcta práctica editorial.

Lina M. Yassin

Doctora en Ciencias Básicas Biomédicas

Vicerrectora de Investigaciones

Corporación Universitaria Remington

La investigación cualitativa y su relación con la comprensión de la subjetividad*

Qualitative research and its relation to the understanding of subjectivity

Ana María Ramírez Serna**

anaramirez@itm.edu.co

Recibido: agosto 24 de 2016. Aceptado: noviembre 28 de 2016.

doi: 10.22209/rhs.v4n2a02

Resumen

Partiendo del riesgo de instrumentalización al que se ve abocada en la actualidad la investigación cualitativa, el presente artículo analiza la relación de la investigación cualitativa con la comprensión de la subjetividad. El artículo se realiza a partir de la reflexión de la memoria metodológica del trabajo de tesis denominado «Configuración de subjetividad juvenil en contextos de violencia». Sus resultados destacan la importancia del lenguaje y las expresiones en las técnicas de generación de la información, como mecanismo de acceso a la subjetividad. Además, propone que la investigación cualitativa, por su naturaleza, se centra en el estudio de lo subjetivo, lo cual tiene como implicaciones la necesidad de estudiar interrelaciones complejas, que trascienden la aplicación instrumental y secuencial de un conjunto de procedimientos.

Palabras clave: comprensión de sentido, experiencia, lenguaje, memoria metodológica, momentos de la investigación.

Abstract

Given the risk of instrumentalization that qualitative research is currently facing, this paper analyzes the relationship between qualitative research and the understanding of subjectivity. The article is based on the methodological report of the dissertation entitled *Configuración de subjetividad juvenil en contextos de violencia* (Configuration of youth subjectivity in violent contexts). The findings derived from this work highlight the importance of both language and expressions for information generation techniques, as mechanisms allowing access to subjectivity. In addition, it proposes that qualitative research, by its nature, focuses on the study of the subjective, which entails the need to study complex interrelations that go beyond instrumentally and sequentially applying a set of procedures.

Keywords: understanding of meaning, experience, language, methodological report, research stages.

Para citar este artículo: Ramírez Serna, Ana María. (2016). La investigación cualitativa y su relación con la comprensión de la subjetividad. *Rev Humanismo y Sociedad*, 4(2), 1-9. <https://doi.org/10.22209/rhs.v4n2a02>

* El presente artículo es una publicación parcial previa del trabajo de tesis en preparación desde el año 2011, denominada «Configuración de subjetividad juvenil en contextos de violencia». La investigación se está desarrollando como requisito para optar al título de Doctor en Psicología, en la Universidad Católica Argentina. Director de tesis: Dra. Ofelia Roldán.

** Psicóloga, especialista en Docencia Investigativa Universitaria, estudiante de doctorado en Psicología de la Universidad Católica Argentina. Docente de tiempo completo, Vicerrectoría de Docencia, Institución Universitaria Instituto Tecnológico Metropolitano (ITM). Experiencia laboral en el sector público y privado como asesora en procesos educativos y psicosociales.

Introducción

Sed buenos artesanos. Huid de todo procedimiento rígido. Sobre todo, usad la imaginación. Evitad el fetichismo del método y la técnica. Impulsad la rehabilitación del artesano intelectual.

Mills, 1977, p. 233

El presente artículo es producto de la reflexión sobre la memoria metodológica de la investigación «Configuración de subjetividad juvenil en contextos de violencia», en este sentido el objetivo de este artículo es realizar un análisis sobre la relación de la investigación cualitativa con la comprensión de la subjetividad, y presentar los diferentes momentos del proceso de investigación.

Si bien se destaca que en la actualidad los estudios cualitativos se han abierto espacios académicos, y son reconocidos como estrategias válidas y útiles para la aproximación al estudio de la subjetividad, es necesario destacar, como señala Andrade (2007, citando a Zemelman, 1996), que como parte de la popularización de los métodos cualitativos a nivel académico, existe un constante riesgo de instrumentalización de este enfoque, al entender las pautas metodológicas como:

Un modo de pensar la investigación que busca la reducción de la complejidad mediante el recorte orientado por la teoría, es decir, una lógica que opera no mediante la inclusión de elementos que den cuenta de la complejidad de lo real, sino orientada por un recorte que excluye aquellos elementos (p. 263).

En este sentido, en procura de profundizar las alertas y retos de la investigación cualitativa, en un primer apartado el artículo vuelve sobre las principales características de este enfoque; en un segundo momento analiza su relación con el estudio de la subjetividad, a partir de la experiencia del proceso de investigación, de manera que al destacar la esencia del método se trascienda la instrumentalización y se reconozca su invitación a la imaginación, cuestionamiento constante y aplicación reflexiva de procedimientos, en busca de una mayor profundización temática.

En un tercer apartado se exponen los momentos metodológicos aplicados en la investigación, resaltando su desarrollo procedimental; sin embargo, es necesario aclarar que estos momentos no son rígidos ni secuenciales. Esto teniendo en cuenta que la metodología

cualitativa es flexible y según cada objeto de estudio puede construirse de manera particular.

Asimismo, este artículo no pretende ser una guía metodológica, pero puede constituirse en un referente para investigaciones que, por su proximidad teórica o metodológica, estudien el tema de la subjetividad.

Desde el enfoque cualitativo y como lo menciona Viveiros (2011, p. 389), «investigar no es el simple hecho de acumular pesquisas, a la mejor manera enciclopedista, es decir, organizar de una manera más o menos lógica una información; esta actitud académica no pasa de ser una infructífera erudición». El acto investigativo implica el pensamiento, es decir, estar frente a lo esencial y dinámico de un objeto de estudio determinado, lo cual conlleva a formular preguntas que generen nuevo conocimiento en una determinada disciplina; para ello el investigador debe tener capacidad de asombro y de descubrimiento en la medida en que se va generando la información, permitiendo la indagación y la búsqueda con un profundo sentido de sensibilidad frente a lo investigado.

1. Algunas reflexiones sobre la investigación cualitativa

La investigación cualitativa busca la comprensión de los fenómenos y la interpretación de la realidad humana, es una metodología que tiende a ser flexible y abierta, y que le posibilita al investigador un sentido de visión de dónde se puede llegar. Por su parte, las técnicas de generación de información permiten los medios para el acercamiento al fenómeno a investigar a través de instrumentos que privilegian los espacios de conversación entre los participantes y los investigadores.

Los estudios cualitativos no pretenden la cuantificación de los hallazgos o del objeto de estudio, en general se trata de investigaciones que indagan sobre la vida de las personas, sus comportamientos, las experiencias vividas, las emociones y sentimientos, la vida organizacional, los movimientos sociales, los fenómenos culturales, entre otros.

Para Strauss y Corbin (2012), la investigación cualitativa posee tres componentes: el primero, son los datos que provienen de los instrumentos de generación de la información, como lo son las entrevistas, los grupos focales, las observaciones, entre otras. El segundo componente son los procedimientos que utilizan los

investigadores para analizar, interpretar y organizar los datos, «entre estos se encuentran: conceptualizar y reducir los datos, elaborar categorías en términos de sus propiedades y dimensiones y relacionarlos por medio de una serie de oraciones proposicionales» (Strauss y Corbin, 2012, p. 13). El tercer componente consiste en la elaboración de documentos escritos que reflejan los resultados de la investigación, estos pueden generar artículos para revistas, ponencias en congresos, libros o capítulos de libros; se realizan con la finalidad de divulgar a la comunidad los hallazgos del estudio.

Vemos cómo la investigación cualitativa posibilita el estudio de casos particulares, intentando comprender el significado o la naturaleza de la experiencia subjetiva, de esta manera la investigación no es multitudinaria en el análisis de los resultados, ya que no pretende las universalizaciones, sino que puede ser a partir de pocos casos donde se estudie el fenómeno, y la comprensión se da a nivel de profundidad y del contexto.

El enfoque de investigación para los estudios que busquen centrar el análisis en detalles e interrelaciones complejas de determinados fenómenos tales como sentimientos, procesos de pensamiento y emociones, deberá utilizar una metodología cualitativa; cuya principal característica según Bonilla y Rodríguez (1995, p. 40) «es su interés por captar la realidad social “a través de los ojos” de la gente que está siendo estudiada».

El enfoque cualitativo reconoce el significado y las interpretaciones que comparten los individuos sobre la realidad social que se estudia; y centra su análisis en grupos pequeños, cuidando que no sean excepcionales, sino representativos de las tendencias de comportamiento que organizan la vida social en el contexto analizado. Este reconocimiento de la subjetividad es lo que permite que el diseño se adapte a diferentes fenómenos sociales, debido a que dicho tipo de estudios requiere métodos abiertos y flexibles que tomen en cuenta en un ciento por ciento las concepciones y aportes de los sujetos investigados y una comunicación directa entre investigadores y población a investigar.

El enfoque cualitativo pretende profundizar en el fenómeno y no necesariamente generalizar; es decir, ahondar en una situación concreta, mas no descubrir variables que lleven a la generalización de este hecho. La investigación cualitativa consiste más que en la utilización de un conjunto de técnicas para generar

información, en una forma de explorar el mundo desde la interioridad de los sujetos y de las relaciones que estos establecen con el contexto y con los otros. Según Galeano (2004), el objetivo de la investigación cualitativa es:

Comprender la realidad social como fruto de un proceso histórico de construcción visto a partir de las múltiples lógicas presentes en los diversos y heterogéneos actores sociales, y por tanto desde sus aspectos particulares y rescatando la interioridad de los protagonistas (p. 16).

De esta manera, el investigador indaga por las percepciones, visiones, valores, ideas, sentimientos e intereses de los sujetos, para llegar a ello es necesario trabajar con la palabra y el discurso de los participantes de la investigación.

Para Quecedo y Castaño (2002, p. 9, citando a Smith, 1987), la investigación cualitativa tiene en cuenta unos criterios, tales como:

- El estudio de cualidades o entidades cualitativas entendidas en un contexto particular.
- Se centra en significados y descripciones de los sujetos, situándolos en un contexto determinado.
- No pretende la generalización de los hallazgos.
- Se busca que los datos generados puedan ser interpretados en su contexto.
- El método no tiene como función básica garantizar la verdad, sino ser utilizado de forma creativa de acuerdo y a la medida de cada situación.
- Busca conocer los procesos subjetivos.

Se debe resaltar que para la investigación cualitativa contextualizar el fenómeno es indispensable en todo el proceso investigativo. Las técnicas de generación de la información deben estar acordes con el contexto y las necesidades de los sujetos investigados, y el análisis de la información debe estar basado en el contexto específico, por lo que desde esta perspectiva no es posible la generalización de los resultados, sino la comprensión del fenómeno investigado.

2. La investigación cualitativa y su posibilidad de hacer lectura de la subjetividad

Para reflexionar sobre la posibilidad de hacer lectura de la subjetividad desde una mirada de la investigación cualitativa, es necesario remitirse a los conceptos

de comprensión de sentido, desde una perspectiva fenomenológica, y al concepto de experiencia. La fenomenología no estudia una realidad que es similar para todos, sino una realidad que depende del modo como es vivida y percibida por el sujeto. A propósito, Martínez (1996, p.167) afirma que:

La fenomenología es el estudio de los fenómenos tal como son experimentados, vividos y percibidos por el hombre. Husserl acuñó el término *Lebenswelt* (mundo de vida, mundo vivido) para expresar la matriz de este «mundo vivido, con su propio significado».

La búsqueda de la comprensión requiere del despliegue de la capacidad de ver el mundo y las realidades que en él se configuran desde la perspectiva del otro; dicho de otro modo, es entender que aproximarse a la comprensión de la manera como se configuran los sujetos es una tarea fundamentalmente de reflexión y profundización acerca de los discursos y las acciones de los sujetos, lo cual indudablemente está atravesado por la biografía y las condiciones del contexto en el que están inmersos.

De ahí que a lo largo del proceso de investigación las conversaciones e interacciones con los jóvenes participantes partieran de la recuperación de sus trayectorias personales, experiencias e historia, de manera que al recordar lo vivido se posibilitara en ellos la reflexión en torno al sentido y significado de sus acciones, permitiendo repensar cómo las condiciones de contexto, el momento de vida por el que atravesaban y su historia personal se entrelazaron de manera compleja para configurar sus prácticas, discursos, acciones y emociones.

Para Arendt (1995, p. 29), «la comprensión es una actividad sin fin, siempre diversa y mutable, por la que aceptamos la realidad, nos reconciamos con ella, es decir, tratamos de sentirnos en armonía con el mundo». Comprender, desde esta perspectiva, implica reflexión y la búsqueda de significado frente a lo que le ocurre al sujeto y a su entorno. En este sentido es importante destacar la sensación, como investigadora, que el proceso de comprensión de la subjetividad es inacabable, puesto que al volver sobre los discursos de los jóvenes constantemente recobraran significatividad nuevos discursos y experiencias; adicionalmente, debido a que el proceso de construcción de datos se realizó durante tiempo prolongado, fue evidente la constante modificación y reinterpretación de los

jóvenes respecto a sí mismos, sus acciones, discursos y emociones, lo que da cuenta de la permanente transformación de la subjetividad y la forma como esta es configurada y reconfigurada a lo largo de experiencia vital.

Al respecto, es importante destacar, que fue evidente a lo largo de la investigación, que si bien los jóvenes experimentaron situaciones similares de violencia, exclusión social, pérdida de personas significativas o acercamiento a personas representativas a lo largo de su vida, estas cobraron significados diferenciados en ellos, aspecto que estuvo asociado al momento de la vida en que vivieron la experiencia, el contexto socio-histórico en el que se presentó y las vivencias antecedentes que orientaron la interpretación de estas como experiencias que animan a la acción y transformación social o situaciones que por el contrario los llevaron a la inercia de los ciclos de violencia que constantemente se repiten. Situación que reitera que ante una misma experiencia los sujetos construye diferentes interpretaciones y significados y solo el enfoque cualitativo va a tener especial atención a dar cuenta de estas particularidades, puesto que se constituyen en puntos nodales de la configuración de subjetividad.

Para Schütz (1993, p. 115) «en el estrato más profundo de [esa] experiencia que es accesible a la reflexión, debe buscarse la fuente última de los fenómenos del significado y la comprensión». En la experiencia vivida y la manera como el sujeto la comprende está la esencia del fenómeno y la posibilidad de la transformación subjetiva. Para que la experiencia pueda captarse, el sujeto no debe estar desde una lógica de la acción o de la práctica, sino justamente, con la suspensión de esa lógica, debe estar ubicado desde la reflexión sobre sí mismo.

Desde esta perspectiva, la investigación cualitativa busca explorar por mediación del lenguaje las diferentes formas en que se expresa la experiencia humana. Para Luna (2003, p.16) «la investigación cualitativa es una alternativa de aproximación a lo humano, en el lenguaje y por el lenguaje, es un camino para acceder al sentido de lo humano». Es por ello que la pregunta por la subjetividad se ubica desde la perspectiva cualitativa, porque interesa conocer las dimensiones más profundas del constituirse en sujeto, lo que implica que los datos a generarse y construirse son específicamente el lenguaje de los participantes de la investigación.

Teniendo en cuenta que se accede a la subjetividad de los jóvenes a partir del lenguaje, se destaca como aspecto a considerar en las metodologías cualitativas que la capacidad discursiva de los jóvenes se transforma a lo largo del tiempo; de ahí que en los diferentes momentos de construcción de los datos con los participantes fuera importante volver sobre temáticas ya abordadas, puesto que el tiempo posibilita una reflexión diferenciada de las vivencias y a su vez mayores detalles y conclusiones respecto a su sentido en la experiencia de los jóvenes. Se destaca por tanto que el lenguaje de los adultos jóvenes (18 a 25 años) permitió un nivel de profundidad mayor en la reflexión de las experiencias y por ende de la subjetividad, esto sin desconocer que aquellos jóvenes menores de edad igualmente dieron cuenta de sentidos e interpretaciones subjetivas de gran valor para la investigación, pero que en su descripción los primeros daban cuenta de una mayor riqueza en el lenguaje, teniendo en cuenta la limitación del lenguaje mismo, para captar la esencia de la experiencia.

El hecho de que la investigación cualitativa se centre en el estudio de lo subjetivo tiene unas implicaciones, como la necesidad de estudiar interrelaciones que para ser investigadas exigen una mirada integral y no la fragmentación en variables. Igualmente, se busca identificar la naturaleza profunda de la realidad, por lo que son pocos los sujetos que participan en la investigación, para lograr profundizar en la subjetividad y dar cuenta de la comprensión del fenómeno, en palabras de González Rey (2000, p. 86):

La investigación cualitativa se orienta al conocimiento de un objeto complejo: la subjetividad, cuyos elementos están implicados simultáneamente en diferentes procesos constitutivos del todo, los cuales cambian frente al contexto en que se expresa el sujeto concreto. La historia y el contexto que caracterizan al desarrollo del sujeto marcan su singularidad, la cual es expresión de la riqueza y plasticidad del fenómeno subjetivo.

Se debe mencionar que la comprensión de la subjetividad es inasequible a los procedimientos metodológicos que funcionan a partir de la medición y control de variables. La subjetividad para González Rey (2006) solo aparece cuando el sujeto o los grupos estudiados se implican en su expresión a través de técnicas que privilegien la emergencia del lenguaje, construyendo un sentido de la participación en la investigación para los sujetos.

Por tanto, las técnicas de construcción de los datos implementadas en la investigación privilegiaron la interacción investigadora-jóvenes como estrategia para romper el hielo, generar confianzas y acercarse a los discursos propios de lo juvenil, puesto que es en la matriz de significado de los conceptos, palabras y términos utilizados por los jóvenes, en los que se reconoce el valor subjetivo de la experiencia. En este sentido se destacan las entrevistas y los grupos focales implementados, transcurriendo como conversaciones distendidas, mediadas por las anécdotas, la memoria y el compartir sentimientos, de manera que al dar cuenta de las situaciones, contextos y emociones que mediaron la experiencia se reflexionara sobre el sentido subjetivo de la misma, lo que posibilita afirmar que no es en el orden y predictibilidad de la técnica en la que se logró la comprensión de la subjetividad, sino en el divagar y rumiar sobre la experiencia.

Para Vargas (2007, p. 34), «la estructuración del sujeto como individuo es un fenómeno cuyo acontecer permanente solo es posible gracias a las complejas redes interpersonales en las que él participa». Cabe decir que la subjetividad se constituye en la relación con el otro, en el campo de lo simbólico, en los vínculos que establece, los cuales puede reproducir y transformar. Esta transformación implica acciones nuevas sobre el mundo y sobre el propio ser, de esta manera el sujeto es concebido como cambiante, con posibilidad de transformar su realidad y abierto, por lo que no es un sujeto acabado, ni producido para siempre.

Dicha idea de transformación constante vuelve nuevamente sobre el reto mencionado anteriormente, respecto a que la comprensión de la subjetividad es tan solo una imagen estática de lo que se logró consolidar con los jóvenes, en el momento histórico específico de la investigación, y que por tanto el relato, significado y configuración subjetiva de la experiencia seguirá modificándose a lo largo de la vida de estos jóvenes, en correspondencia con las interacciones y relaciones sociales que establezcan a lo largo de su experiencia vital.

De esta manera, la pregunta por la subjetividad implica también el estudio del vínculo social. Según Pichón (2003, p. 206), «el sujeto no es solo un sujeto relacionado, es un sujeto producido. No hay nada en él que no sea la resultante de la interacción entre individuos, grupos y clases». Puede inferirse que la subjetividad está constituida tanto por el sujeto individual como por los diferentes espacios y experiencias de alteridad en

las que vive. Es por ello que cada una de las formas de expresión de la subjetividad tiene implicadas representaciones sociales, valores, creencias, producciones discursivas, entre otras, propias de una determinada sociedad.

3. Memoria metodológica: momentos en el proceso de investigación

Como fue descrito en la introducción, el presente artículo pretende exponer los momentos metodológicos que fueron planeados para el desarrollo de la investigación: «Configuración de la subjetividad en contextos de violencia». En este sentido, para Duarte (2011, p. 45), «la memoria metodológica se presenta con la intención de mostrar el proceso vivido por los investigadores desde el proceso planeado, desde los pasos y métodos asumidos, desde lo se llama el diseño metodológico».

En la presente investigación se pensaron tres grandes momentos: el primero hace referencia al contacto, selección y concertación con los jóvenes participantes; el segundo da cuenta de la construcción de los datos tomando como técnicas la entrevista en profundidad y el grupo focal; y el tercero, orientado al análisis de la información.

Primer momento: contacto y selección de los participantes

La población del presente estudio estuvo compuesta por jóvenes entre los 14 y 25 años residentes en la ciudad de Medellín que vivieran situaciones de marginalidad social o condiciones altas de violencia. Los participantes están conformados por ocho jóvenes para la entrevista en profundidad y siete en los grupos focales, los cuales cumplieron con los siguientes criterios:

- Jóvenes entre los 14 y 25 años, para el estudio fue indiferente si era hombre o mujer.
- Jóvenes en situaciones de marginalidad social y condiciones altas de violencia.
- Jóvenes que pertenecieran a grupos con objetivos claros de hacer frente a las diferentes formas de violencia.
- Los jóvenes podían o no estar escolarizados.

Para el contacto con los participantes de la investigación se presentaron en detalle los objetivos y la metodología de la investigación para que los jóvenes

podieran valorar su interés en participar, y así tuvieran la información requerida para firmar el consentimiento informado; de igual manera, se sostuvieron con ellos conversaciones informales antes de la aplicación de las técnicas de recolección de la información para construir confianza.

El criterio de inclusión utilizado en la presente investigación es no probabilístico, denominado muestreo discrecional: «La selección de los individuos de la muestra es realizada por expertos que indican al investigador qué individuos de la población son los que más pueden contribuir al estudio» (Canal, 2006, p. 126). Este criterio es adecuado porque permite que los participantes cumplan con los requerimientos descritos y que sean personas claves dentro de las instituciones. Para este caso, los expertos que indicaron las personas claves a investigar, fueron los psicólogos o educadores que lideraban las instituciones contactadas como Circo Momo, Corporación Proyectarte, Grupo juvenil de la Sierra y Corporación Kairos.

Segundo momento: construcción de los datos

La construcción de la información en esta investigación se realizó por mediación de dos técnicas, las cuales privilegian la expresión de la palabra y el lenguaje: la entrevista en profundidad y el grupo focal. Estas técnicas se orientan a la conversación como mediación del encuentro entre el investigador y los participantes, posibilitando que emerja la subjetividad y la posibilidad de encuentro con el otro. Para Gadamer (1993, p. 461),

La verdadera conversación no es nunca la que uno habría querido llevar. (...) Lo que «saldrá» de una conversación no lo puede saber nadie por anticipado (...) La conversación tiene su propio espíritu y el lenguaje que discurre en ella lleva consigo su propia verdad, esto es, «desvela» y deja aparecer algo que desde ese momento es.

La entrevista en profundidad busca la comprensión de las perspectivas que tienen los sujetos respecto a sus vidas, experiencias y situaciones, tal como lo expresan sus propias palabras. Taylor y Bogdan (1987, p. 70) la describen «bajo un modelo de una conversación entre iguales, donde el investigador es el instrumento de la investigación y no lo es un formulario de entrevista». En esta técnica es muy importante el cara a cara entre el investigador y los sujetos participantes, y la

confianza que pueda resultar de esta relación para que el investigador logre profundizar en las experiencias de los sujetos. Para este estudio se realizaron ocho entrevistas en profundidad, con una duración de 60 a 90 minutos por sesión de entrevista. Se debe resaltar que una vez convertidas las entrevistas en forma de texto, estas fueron compartidas con los participantes para que ellos pudieran verificar la fidelidad de lo transcrito.

La otra técnica implementada fue *el grupo focal*, el cual se centra en la pluralidad y diversidad de las actitudes, experiencias y creencias de los participantes. Puede definirse como una modalidad de entrevista grupal abierta. Es focal porque se centra en la interacción discursiva y en la construcción de las opiniones de los miembros del grupo, y se focaliza en un tema de estudio particular, que para esta investigación fue la comprensión en la construcción de la subjetividad en contextos de violencia. Para la generación de la información de la presente investigación se realizaron dos sesiones de grupo focal con una duración de 90 minutos cada una.

Tercer momento: Análisis e interpretación de la información

El proceso de análisis e interpretación de los datos se realizó siguiendo los planteamientos de la fenomenología social de acuerdo con la cual el fenómeno en cuestión requiere ser reducido, es decir, apartado de elementos casuales y de planteamientos teóricos como una forma de penetrar en el mundo conocido o aprehendido por los sujetos a partir de sus experiencias compartidas. En este sentido, se implementaron los procesos de *reducción natural* y la *reducción eidética*.

Reducción natural: este proceso metodológico permite a los sujetos participantes de la investigación, mediante el relato de sus experiencias cotidianas, dar cuenta de la construcción de su subjetividad en contextos de violencia con conciencia empírica; es decir, dar cuenta de que sus vivencias existen de manera real y hacen parte de su mundo. En este sentido la narración se constituye en la evidencia de las formas de experimentar la construcción de la subjetividad, en la medida en que el sujeto describe lo significativo de esta vivencia de una manera que le es propia y única.

Reducción eidética: este proceso está asociado al investigador, busca la comprensión esencial y de los

elementos invariantes del fenómeno. La expresión de Schütz (1974, p. 20): «¿Qué significa este mundo social para el actor observado, dentro de este mundo, y qué sentido le asigna a su actuar dentro de él?», retoma lo que el investigador debe lograr a través de la narración de los jóvenes.

El análisis de la información se realizó de manera inductiva, donde el objeto de estudio se fue construyendo según se iba obteniendo mayor información sobre el mismo. Este proceso inició con la formulación de preguntas a los jóvenes sobre la construcción de su subjetividad y finalizó al considerar que ya se habían reconstruido los diversos sentidos que para los participantes tiene esta experiencia, constituyéndose en la saturación de la información, teniendo en cuenta que ya no se generaba información novedosa para el proceso investigativo.

Para la organización de la información generada en las entrevistas y los grupos focales, se recurrió a la construcción del sistema categorial. Para Galeano (2014, p. 28), «el sistema categorial orienta la construcción de referentes conceptuales, permite dotar de sentido las categorías, establecer las articulaciones entre ellas, identificar matices y divergencias conceptuales». Como recurso teórico y metodológico, el sistema categorial se organizó a través de categorías, subcategorías y tendencias. En el proceso investigativo se construyeron dos matrices categoriales, la primera fue inicial y producto de la revisión bibliográfica y conceptual, el segundo sistema categorial construido fue posterior a la generación de la información e incluye categorías emergentes como la de subjetividades políticas y educación para la paz, además, permitió una reorganización de la información y con ello un nuevo momento de reducción categorial.

Para el análisis de la información fue necesario realizar el proceso de triangulación, el cual es descrito por Benavides y Restrepo (2005, p. 119) como «la búsqueda de patrones de convergencia para poder desarrollar o corroborar una interpretación global del fenómeno humano objeto de la investigación»; para Richaud (2016, p.115) «la validez de las inferencias con base a los datos obtenidos a través de un tipo de análisis demanda la utilización de diferentes fuentes de información». En el caso de la presente investigación, este proceso se realizó mediante la triangulación de datos, a partir de la verificación y comparación de la información generada mediante las entrevistas en profundidad y

los grupos focales. Al implementar en la investigación diversas técnicas de generación de la información se posibilita la comprensión del fenómeno desde diferentes miradas, de esta manera aumenta la confiabilidad de los resultados.

La metodología más utilizada desde lo cualitativo para lograr la credibilidad y confianza de las conclusiones y resultados del proceso investigativo es la triangulación, ya que mediante esta técnica puede ser lograda la validación del estudio, en palabras de Quecedo y Castaño (2002, p. 39) «el proceso persigue validar las conclusiones, sobre un conjunto de fenómenos, demostrando como una variedad de hechos soportan las conclusiones descritas. Es un proceso que demuestra que la narración engarza y las piezas encajan».

4. Consideraciones finales

Los procedimientos metodológicos desde la investigación cualitativa implican creatividad y sensibilidad frente al objeto de estudio para lograr lo que se denomina como «artesanía intelectual», que se entiende como la posibilidad de articular las diferentes fuentes de información consultadas y las técnicas de generación de la información, con los referentes teóricos propuestos y contextualizando los resultados, ya que la finalidad desde esta perspectiva no es la universalización, sino la comprensión de los fenómenos desde lo local, lo regional y lo micro.

En este sentido, desde el proyecto de tesis de doctorado se procuró acceder a diferentes momentos de construcción de información con los jóvenes y a través de diversas técnicas de generación de información, que posibilitaron dar cuenta de los contextos, situaciones y experiencias de los jóvenes, así como los significados que le asignaban a las mismas, permitiendo una interrelación compleja y a su vez particular, entre los diferentes elementos que inciden en las subjetividades.

El enfoque cualitativo aborda las realidades subjetivas e intersubjetivas como objetos legítimos de conocimiento, para Galeano (2014, p. 18), «estudia la dimensión interna y subjetiva de la realidad social como fuente del conocimiento». Desde esta perspectiva, el proyecto de investigación desarrollado valida el estudio de lo humano desde la realidad misma del sujeto joven, a través de técnicas mediadas por el lenguaje en donde emerge la subjetividad y la identidad.

Teniendo en cuenta que la investigación cualitativa busca la comprensión de la subjetividad, las técnicas para generar la información deben ser dispositivos del lenguaje tanto verbales como no verbales, que propicien la activación de las expresiones de las personas facilitando la emergencia de historias de vida, recuperación de memoria, sentimientos, emociones, experiencias y actuaciones, generando diálogo de saberes y reflexividad. Lo que destaca la pertinencia de la entrevista y los grupos focales como escenarios de conversación, discusión y análisis, pero además de interacción, reconocimiento y puesta en escena de las subjetividades, en este caso de los jóvenes.

Se debe mencionar que el enfoque cualitativo debe estar basado en principios éticos, en el cual la intimidad y la dignidad son derechos de los sujetos participantes de la investigación, es por ello que en el proceso de investigación se debe respetar la confidencialidad durante las etapas de generación y análisis de la información y se debe procurar garantizar la socialización de los resultados a los participantes. Es importante durante la aplicación de las técnicas de recolección de la información contar con el consentimiento informado de los participantes, el cual debe ser autorizado de forma escrita y voluntaria, y debe contener información sobre los objetivos, procedimientos, beneficios y riesgos del estudio.

Referencias

- Andrade, L. (2007). Del tema al objeto de investigación en la propuesta epistemológica de Hugo Zemelman. *Cinta de Moebio*, 30, p. 262-282. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10103003>
- Arendt, A. (1995). *De la historia a la acción*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Benavides M. y Restrepo, C. (2005). Métodos de la investigación cualitativa: triangulación. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 34(1), 118-124.
- Bonilla C., Castro E. y Rodríguez P. (1995). Más allá del dilema de los métodos. Bogotá: Editorial Presencia, Facultad de Economía Universidad de Los Andes.
- Canal, N. (2006). Técnicas de muestreos. Sesgos más frecuentes. *Revista Seden*, 9, p. 121-132. Recuperado de <http://www.revistaseden.org/files/9-CAP%209.pdf>

- Duarte, J. (2011). La investigación de día y la investigación de noche: memoria metodológica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 9(2), 45-63.
- Gadamer, H. G. (1993). *Verdad y Método I. Fundamentos de una hermenéutica filosófica*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Galeano, M. (2014). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT.
- (2004). *Estrategias de investigación social cualitativa. El giro en la mirada*. Medellín: La Carreta Editores.
- González, R. (2006). *Investigación cualitativa y subjetividad*. Guatemala: Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala.
- (2000). *Investigación cualitativa en psicología: rumbos y desafíos*. México: International Thomson Editores.
- Luna, M. T. (2003). *La constitución del sujeto político en el marco de la democracia*. (Documento de trabajo de Línea de Socialización Política y Construcción de Subjetividades. Doctorado en Ciencias Sociales Niñez y Juventud). CINDE – Universidad de Manizales, Medellín.
- Martínez, M. (1996). *Comportamiento Humano. Nuevos Métodos de investigación*. México: Ed. Trillas.
- Mills, C. (1977). *La imaginación sociológica*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.
- Pichón, R. (2003). *El proceso grupal: del psicoanálisis a la psicología social*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Quecedo, R. y Castaño C. (2002). Introducción a la metodología de la investigación cualitativa. *Revista Psicodidáctica*, 14, p. 5-39. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17501402>
- Richaud, M. (2016). *Metodología Cualitativa*. (Documento guía del curso doctoral Introducción a la investigación cualitativa). Universidad Católica Argentina, Buenos Aires.
- Schütz, A. (1974). El mundo social y la teoría de la acción social. En: *Estudios sobre teoría social*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- (1993). *La construcción significativa del mundo social*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Strauss, A y Corbin J. (2012) *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Vargas, G. (2007). *Formación y subjetividad*. Bogotá: Editorial Universidad Pedagógica Nacional.
- Viveros, E. (2011). Aproximación a los momentos metodológicos de una experiencia de investigación cualitativa. A propósito de los dilemas sobre el «comienzo», el «intermedio» y el «final» del oficio investigativo. *Revista Virtual Fundación Universitaria Católica del Norte*, 34, 385-405.

La comunicación desde la otredad

Communication from otherness

Dora Aidé Ramírez González*

darpsico@hotmail.com

Recibido: marzo 16 de 2016. Aceptado: octubre 26 de 2016.

doi: 10.22209/rhs.v4n2a03

Resumen

Inicialmente, en el texto se reflexiona sobre la forma como la sociedad moderna con la racionalidad funcional, el modelo neoliberal, el capitalismo y la globalización conducen a la instrumentalización de la comunicación, por consiguiente, a la alienación del otro en el proceso comunicativo; de manera posterior, se plantea cómo se puede recuperar y desarrollar la otredad a través de procesos comunicativos emancipadores.

Palabras clave: alienación, comunicación, emancipación, otredad, racionalidad funcional.

Abstract

The text starts with a reflection on how a modern society governed by functional rationality, the neoliberal model, capitalism and globalization leads to instrumentalization of communication, which, in turn, results in alienation of the other in the communicative process. Finally, the paper proposes a way to recover and develop otherness through emancipatory communicative processes.

Keywords: alienation, communication, emancipation, otherness, functional rationality.

Para citar este artículo: Ramírez González, Dora Aidé. (2016). La comunicación desde la otredad. *Rev Humanismo y Sociedad*, 4(2), 10-13. <https://doi.org/10.22209/rhs.v4n2a03>

* Profesional en Psicología. Especialista en Psicología Organizacional. Especialista en Gerencia del Talento Humano y magíster en Gerencia del Talento Humano. Docente universitaria, par académica del Ministerio de Educación Nacional, consultora organizacional y líder de proyectos estratégicos de la empresa Desarrollo & Gestión Consultores SAS.

Introducción

El artículo suscita una reflexión en torno a la comunicación, su sentido y posibilidades de desarrollo en el contexto contemporáneo. Es un rescate de la comunicación que dignifica, exalta, pronuncia a bien saber: la existencia de un yo-tú, inexorablemente necesarios para el acto comunicativo.

En este orden de ideas, se propone una comunicación que incorpora la otredad, entendida como la aceptación del otro como sujeto único, singular y diferente a mí, con su propia identidad y personalidad. De esta manera, se conduce la reflexión hacia la recuperación del acto comunicativo que emancipa y dignifica a los actores involucrados, con pleno reconocimiento del sujeto en términos de libertad y autodeterminación.

1. La alienación de la otredad en la comunicación

La sociedad moderna como producto de la ilustración trasciende la visión religiosa del mundo para centrarse en la utilización de la razón como medio de entendimiento, tal como lo plantea Kant: «la ilustración es la salida del hombre de su condición de menor de edad de la cual él mismo es culpable. La minoría de edad es la incapacidad de servirse de su propio entendimiento sin la dirección de otro» (Kant, 1994, p. 7).

De manera correspondiente, la minoría de edad es justamente el estado de indefensión donde el sujeto se encuentra limitado para su actuación y toma de decisiones, obrando a la luz del entendimiento de otros. Así pues, la mayoría de edad se constituye en la capacidad de autodeterminación del ser humano mediante el discernimiento y la razón para la comprensión del mundo y de sí mismo.

Esta perspectiva, basada en el raciocinio, conduce a trascender la visión mágico-religiosa que la antecede a través de la desmitificación y desencantamiento de los acontecimientos, dando lugar a la razón como forma de entendimiento, que en la actualidad deviene en instrumentalización para controlar y ejercer poder sobre los fenómenos existentes, entre ellos, la comunicación.

Como lo expone Calvo de Saavedra, citando a Bell:

En la sociedad moderna, el principio axial es la **racionalidad funcional** (...). La estructura social es un mundo

cosificado, porque es una estructura de roles, no de personas (...). La autoridad es inherente a la posición, no al individuo, y el intercambio social (en las tareas que deben ser ensambladas) es una relación entre roles. La persona se convierte en un objeto, o una «cosa» (...) (1994, p. 37).

Desde la perspectiva anterior, se forjan los diversos fenómenos de coexistencia, de relacionamiento y comunicación, donde el sujeto despersonalizado responde a exigencias de un mundo encapsulado en lo funcional y productivo. Este sujeto convive con el interrogante permanente de la utilidad o conveniencia de la relación comunicativa con el otro, del rol que asume en la sociedad y el mundo organizacional, y cómo desde allí se podría lograr el escalonamiento a la fama y a la riqueza, a la estabilidad material y a la acumulación de dinero.

En este escenario de la modernidad y desde la postura racionalista funcional, se enmarcan fenómenos como el modelo neoliberal, el capitalismo y la globalización, que nutren la marcada cosmovisión de cómo el otro es un posible candidato objetal de producción y consumo, el cual se puede gobernar para dichos fines a través de la comunicación. Es decir, el ejercicio de comunicar enmarca un poder hegemónico donde se influencia al otro para ser subsumido a intereses particulares, dejando de lado su capacidad de decidir de manera consciente y deliberada.

El modelo neoliberal parte de principios deterministas, donde el camino para el desarrollo mundialista se centra en el libre mercado y el capital. El capitalismo como componente histórico-estructural parte de la acumulación del capital que converge exitosamente con el modelo neoliberal en su búsqueda de un mercado libre, sin límites, y con la intervención mínima del Estado en asuntos del mercado y la globalización que interpenetra todos los escenarios económicos, políticos, sociales y culturales, procurando la homogeneización de los mismos.

De este modo, en el contexto de la sociedad moderna se producen transformaciones estructurales marcadas por los fenómenos expuestos, dejando una importante fisura en los procesos comunicacionales desde la otredad, a partir del desconocimiento del otro como sujeto participante, con mayoría de edad y capacidad de construir comunicaciones emancipadoras.

2. Recuperación de la otredad en la comunicación

Como se resalta en el desarrollo de este texto, un posible camino en el entorno globalizado y mercantilista, es sin duda, la comunicación instrumental como medio de alienación del otro; ese otro, entendido como ajeno y externo a mí mismo y no como una extensión propia.

El extravío del otro en el plano comunicacional es de carácter simbólico y taxativo, en la medida en que existe una materialización en cuerpo y formas de interacción, sin embargo, el significado profundo de la comunicación se traslada al ejercicio del poder y dominio, donde el otro es objetivado y vulnerado. Una comunicación construida desde estos elementos puede conducir a minimizar al otro en su condición de sujeto y lo enmarca en un plano de subyugación, limitando su capacidad de reacción para procesar los contenidos de las comunicaciones que establece y hacer uso de su capacidad de decisión libre y consciente.

De igual manera, se observan procesos de comunicación masiva que introducen estos elementos y que están al servicio de la homogeneización. En este sentido, lo colectivo es atraído por los mecanismos de información y comunicación que ofertan a diario productos y servicios, impulsando la consolidación de un mercado que compra compulsivamente, sin pensar y con un sentimiento tácito de alcanzar la felicidad o perfeccionamiento humano.

No obstante, se entiende que ese otro no solo es gobernado en los actos comunicativos, sino que en otros escenarios puede asumir el rol de gobernante; en concreto, la dinámica de una comunicación que aliena se construye entre los actores implicados y es desde la responsabilidad compartida que se podrían generar transformaciones proactivas.

Ahora bien, el rescate de ese ser independiente y autónomo es posible cuando se trasciende la racionalidad funcional y se establece la lógica de una comunicación democrática e incluyente que reconoce al sujeto en el proceso de diálogo y lo emancipa en pro de su desarrollo integral. Para tal fin se propende por la incorporación de los siguientes principios:

Asumir al otro desde su ser no desde su rol: atendiendo a principios de la humanización de la comunicación,

trascendiendo los roles para el encuentro comunicativo con el otro y reconociendo en primera medida un mundo constituido por seres humanos, donde los roles son asignaciones sociales que pueden ser temporales, en concreto, la esencia del ser humano es inherente y no circunstancial.

Descentrar el poder: en la comunicación el poder puede ser compartido, todos los actores tienen influencia y dominio sobre la comunicación. Es decir, una comunicación democrática donde prima la participación y la igualdad.

Legitimar al otro en su mayoría de edad: considerar al otro como un ser pensante, que simboliza y que se vale por sí mismo, en esa medida los procesos comunicativos pueden ser cuestionados o analizados partiendo del principio de las verdades relativas y validando la verdad de los otros.

Reconocer la capacidad autopoiética: a través de una comunicación incluyente y democrática donde se reconoce la posibilidad que tiene el otro de autogenerarse y autorregularse en pro de su desarrollo. Este principio dejaría a los otros por fuera del plano objetal y les devolvería su estado de sujetos capaces de decisión.

Dar lugar a lo heterogéneo: con el reconocimiento de las identidades y culturas particulares, con su plena conservación y protección, dando posibilidad a lo diverso en un entorno actual penetrado por la globalización, como lo expone García Canclini en su texto *Culturas Híbridas*, donde hace un análisis de hibridación intercultural que está presente en la época contemporánea (1990, p. 264), y mucho más específico en reflexiones que orientan en cómo comprender estos nuevos fenómenos culturales que para efectos de esta reflexión son necesarios en la preservación de lo heterogéneo.

Propender por la individuación: entendida como el reconocimiento y habilitación del sí mismo, de su potencial y singularidad siempre en relación comunicativa con los demás. Es la suscitación de las herramientas que dispone cada sujeto, pero en función de la comunicación con otros, como lo expone Martín Serrano: «Las interacciones comunicativas, por definición, pertenecen a la categoría de los compartimientos heterónomos (...). Heterónimo quiere decir que el logro que persigue un Agente "A" solo puede ser satisfecho con la participación de otro u otros Agentes "B"» (2007, p. 15). Es decir, el proceso comunicativo requiere de los

actores involucrados y de su singularidad para que el efecto del diálogo sea beneficioso.

A modo de conclusión

En el desarrollo del texto se hace una reflexión sobre la comunicación que aliena la otredad en un contexto regido por la racionalidad funcional, el neoliberalismo, el capitalismo y la globalización, de manera posterior se trasciende esta postura hacia la convergencia de posibilidades ambiciosas en la búsqueda de una comunicación que libere, en el restablecimiento del sí mismo y del otro en el acto comunicativo, en la promesa de un encuentro desmitificado y auténtico, sin máscaras y fantasmas que provoquen temor a esta, todo ello en medio de un mundo convulsionado e impredecible que gobierna las interacciones y comunicaciones, solo y en la medida en que así lo decretemos.

Referencias

- Calvo de Saavedra, A. (1994). La modernidad en sus desplazamientos. *Revista Colombiana de Psicología*, (3), 37-42. Recuperado de <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia/article/view/15811>
- García Canclini N. (1990). *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Editorial Grijalbo.
- Kant, I. (1994). Respuesta a la pregunta: ¿Qué es la ilustración? *Revista Colombiana de Psicología*, (3), 7-10. Recuperado de <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia/article/view/15803>
- Martín Serrano, M. (2007). *Teoría de la Comunicación. La Comunicación, la vida y la sociedad*. Madrid: Mc Graw Hill.

Acuerdo Nuclear Irán-Estados Unidos, una amenaza para Israel*

The Iran-United States nuclear deal: a threat to Israel

Eduardo O. Santos-Sierra**

santosbro@hotmail.com

Recibido: agosto 23 de 2016. Aceptado: noviembre 30 de 2016.

doi: 10.22209/rhs.v4n2a04

Resumen

El reciente acuerdo nuclear firmado por Estados Unidos e Irán ha sido el centro de la controversia internacional, debido a que suscita inquietudes por la laxitud del mismo. Según fuentes especializadas, el acuerdo no elimina la posibilidad de Irán de producir uranio enriquecido, elemento principal para la creación de una bomba atómica, que se cierne como una amenaza latente para el Estado de Israel, quien, además, debe afrontar amenazas de índole religiosa, social y política. A partir de la Teoría Realista de las Relaciones Internacionales, se busca probar cómo en el escenario geopolítico internacional priman los intereses de cada Estado y cómo en este caso el desarrollo y perfeccionamiento de la tecnología nuclear se convierte en una amenaza latente, no solo para el Estado de Israel sino para toda la civilización. Será posible encontrar una relación directa entre los intereses particulares de un Estado a nivel político y cómo factores tan importantes como la religión y la geografía inciden de manera crucial en dichas dinámicas.

Palabras clave: geopolítica, uranio enriquecido, centrifugadora nuclear, isis, religión, amenaza nuclear.

Abstract

The nuclear deal recently signed by the United States and Iran has sparked international controversy, raising concerns related to its laxity. According to recognised sources, the agreement does not prevent Iran from producing enriched uranium, the main material used to create an atomic bomb, which looms as a latent threat to Israel, a state that must also face religious, social and political threats. Relying on the realist theory of international relations, the paper seeks to show that the interests of each state prevail in the international geopolitical scenario. Also, it attempts to show how, in this particular case, the development and improvement of nuclear technology becomes a latent threat, not only for the state of Israel but for the whole civilization. It is argued that a direct relationship can be found between the particular political interests of a state and the crucial influence that factors as important as religion and geography have on these dynamics.

Keywords: geopolitics, enriched uranium, nuclear centrifuge, isis, religion, nuclear threat.

Para citar este artículo: Santos-Sierra, Eduardo O. (2016). Acuerdo Nuclear Irán-Estados Unidos, una amenaza para Israel. *Rev Humanismo y Sociedad*, 4(2), 14-24. <https://doi.org/10.22209/rhs.v4n2a04>

* Artículo para optar por el título de especialista en Alta Gerencia de Seguridad y Defensa, Universidad Militar Nueva Granada, Bogotá – Colombia.

** Profesional en Relaciones Internacionales y Estudios Políticos. Especialista en Alta Gerencia de la Seguridad y Defensa Nacional, Universidad Militar Nueva Granada, Bogotá – Colombia..

Introducción

El 14 de julio de 2015 se firmó el acuerdo nuclear entre Estados Unidos e Irán, en el cual este último se compromete a «utilizar con fines pacíficos la producción de energía nuclear» (State, 2015). Sin embargo, dicho acuerdo ha despertado gran cantidad de temores y suspicacias en la comunidad internacional y, más aún, en el corazón de la sociedad israelí misma. No es un secreto que la incomodidad de dicho acuerdo se ve atizada por las rivalidades mismas que siempre han surgido entre Irán e Israel, las cuales van desde diferencias de orden religioso hasta diferencias en el campo político, lo cual genera un gran nivel de desconfianza en ambos países; esto se ve acentuado por la ubicación misma de los dos países, los cuales se encuentran en la región del Medio Oriente, una de las regiones más convulsionadas del planeta.

Todo tipo de conflictos están a la orden del día en la zona de Medio Oriente. Se pueden encontrar fuertes conflictos de índole religioso y territorial, como las pugnas entre israelíes y palestinos, los cuales mantienen un enfrentamiento de varias décadas por la antigua tierra de la Palestina, que según Gudrun Kramer «tuvo límites impuestos por el ser humano y, por tanto, fronteras políticas que no solía fijar la población local sino vecinos más fuertes, y que fueron variables y, a menudo, imprecisas» (Kramer, 2006, p 1). Por otro lado, encontramos problemas de origen étnico que influyen de manera indirecta en el Medio Oriente. Aquí se puede relacionar como ejemplo el problema de la nación kurda y la disputa que estos sostienen con Turquía por el control territorial.

A nivel internacional el Medio Oriente es una zona de importancia estratégica, ya que este es un corredor geopolítico que une tres continentes en los cuales se agrupan los centros de las tres religiones monoteístas más importantes del mundo con un predominio importante del islam, el cual debe ser tenido en cuenta por su acelerado crecimiento; Juan José Tamayo afirma que «El futuro de la humanidad no puede construirse contra el islam, ni al margen del islam, sino en colaboración con él» (Tamayo, 2009, p. 15) y define la dinámica de la región sin mencionar el recurso petrolero de la zona, el cual es motivo de disputas importantes a nivel internacional.

El Medio Oriente se encuentra en una profunda crisis, sazónada con las tres variables más importantes

y desequilibrantes en cualquier sociedad; *la variable política*, la cual se encuentra representada en procesos fallidos de paz y adjudicación de tierras, que han llevado a acentuar más las diferencias y disputas en lugar de mejorarlas, como afirma Samuel Huntington en su libro *Choque de Civilizaciones*:

En el mundo árabe, los Estados existentes tienen problemas de legitimidad porque en su mayoría son el resultado arbitrario, si no caprichoso, del imperialismo europeo, y sus fronteras a menudo ni siquiera coinciden con las de grupos étnicos como los bereberes y los kurdos (Huntington, 2005, p. 235).

Es indudable que el Medio Oriente enfrenta una crisis importante en cuanto a la legitimidad de los Estados, ya que la aparición de estos es el resultado del desmembramiento de antiguas provincias del imperio turco otomano, con consecuencias que aún son apreciables a través de fenómenos tan evidentes como la primavera árabe. Otro de los *elementos desestabilizadores del Medio Oriente es el tema de la religión*, la cual es usada como punta de lanza de todos los objetivos sociales y políticos de los habitantes de la región tanto por parte de la comunidad musulmana como de la comunidad judía; sin embargo, en el caso particular del islam «el resurgimiento islámico ha dado a los musulmanes una confianza renovada en el carácter y validez distintivos de su civilización y sus valores en comparación con los de occidente» (Huntington, 2005, p. 283).

Finalmente, como tercer punto, *los nacionalismos* tienden a unirse a las variables anteriormente citadas y generan una desestabilización de gran envergadura, la cual desemboca en un alto grado de incertidumbre geopolítica que se representa en la gestión y disposición de políticas equivocadas tanto de parte de Israel con la creación y promoción de asentamientos en zonas en conflicto como por parte de los Estados musulmanes con la promoción y financiación de grupos como Hezbollah, Hamas y el mismo yihadismo combativo. El tratado nuclear firmado simplemente profundiza aún más las diferencias y temores de las sociedades israelí e iraní; y este si bien ha sido anunciado y divulgado, no es claro ni preciso en el poder coactivo del mismo y en la limitación tecnológica de dicho poder nuclear.

En virtud de lo anteriormente expuesto, es menester preguntarnos ¿A pesar de la capacidad defensiva y ofensiva de Israel, puede estar seguro con un Irán nuclear?

I. Determinación de variables de virtud de la Teoría de las Relaciones Internacionales

El análisis de la actual situación de Israel en el escenario internacional nos lleva a determinar las variables a las cuales se expone en términos de relaciones internacionales, y así es posible dilucidar de manera más adecuada los riesgos u oportunidades a los cuales Israel está expuesto. La Teoría de las Relaciones Internacionales brinda una aproximación más clara a los nuevos retos que plantea la sociedad internacional a través de la interpretación del concepto de seguridad, el cual hace parte fundamental de la cooperación y la interdependencia; precisamente, Celestino Del Arenal afirma que «El mundo, como consecuencia del acelerado desarrollo social, económico, científico-técnico y comunicacional, está caracterizado por el creciente fenómeno de la interdependencia y de la cooperación y se ha transformado realmente en una sociedad mundial» (Del Arenal, 1990, p. 165). No obstante, a pesar de que la Teoría de las Relaciones Internacionales posee fuentes importantes de conceptos de cooperación internacional y respeto por el orden internacional, parece que la versión que toma más fuerza en Medio Oriente es una visión más realista de la dinámica geopolítica en la región, en la cual el componente militar juega un papel fundamental, al permitir que el país que ejerza dicho liderazgo se erija como un abanderado de la geopolítica de la región; por lo tanto, encontramos procesos armamentísticos como el de Israel a partir de 1948, fecha en la que se constituye como Estado, recibe un fuerte apoyo militar por parte de Estados Unidos y se convierte en uno de los países más fuertes militarmente de la región.

La adquisición de armas se vuelve prioridad, lo cual genera procesos de carreras armamentísticas que configuran la guerra como un objetivo deseable y realista de la sociedad internacional; de esta forma, se puede apreciar que el análisis de la actual situación de Israel en el Medio Oriente es posible a través del enfoque realista de la Teoría de las Relaciones Internacionales, en la cual se «rechaza la existencia de una armonía de intereses entre los Estados y considera que el conflicto es natural al sistema internacional, que las relaciones internacionales son básicamente conflictivas» (Del Arenal, 1990, p. 128).

Es claro que no existe ningún tipo de alineación entre los intereses de Israel y la comunidad musulmana,

lo cual genera conflictos, a veces infundados u otras veces reales, que llevan a deteriorar de manera progresiva los posibles acercamientos que puedan existir entre ambas comunidades; como consecuencia, se perpetúan ideas colectivas acerca de las comunidades. Por caso tenemos el de Israel, en donde estos son señalados de aventajados negociantes, como se comenta en el libro de Theodoro Herzl: «Hemos logrado, sin duda, una superioridad en los negocios, porque en la Edad Media se nos empujó a ello» (Herzl, 1896). Y en el caso de los musulmanes se propaga la idea generalizada de que la Yihad es una confrontación militar, generadora de conflictos de carácter étnico y religioso; idea que es criticada por autores como Juan José Tamayo, quien define la Yihad dentro de un contexto positivo, en donde se designa el esfuerzo del creyente por regular sus pasiones individuales, la organización social y el orden del mundo (Tamayo, 2009). Es así como controversias de carácter coyuntural, como el acuerdo nuclear, atizan dichas divisiones no dejando a la comunidad internacional capacidad alguna de maniobra.

II. Composición del acuerdo

Para dar respuesta a la anterior pregunta, expuesta en la introducción, es necesario realizar una revisión profunda no solo del acuerdo firmado por Irán y Estados Unidos, sino que se hace imprescindible realizar un revisión exhaustiva de los antecedentes de la región y los actores, para llegar a un visión más clara de la existencia de Israel en Medio Oriente y cómo dicho acuerdo puede afectar la seguridad de este Estado.

El Medio Oriente es una zona que une tres continentes: África, Europa y Asia. Esta región con sus respectivos países tiene las reservas más altas de petróleo del mundo y es una de las zonas, geopolíticamente hablando, más importantes del mundo. Dicha importancia geoestratégica hace que la zona sea un lugar sobre el cual los ojos de todos estén puestos de manera constante, por lo tanto, acontecimientos tan destacados como la firma del acuerdo nuclear de Irán-Estados Unidos, afirman el deseo de la comunidad internacional de llevar a esta zona un poco más de estabilidad; sin embargo, es importante revisar en detalle el acuerdo en el cual se puede analizar si este es suficiente para evitar que en dicha región se use el poder nuclear para fines belicistas.

El 14 de julio de 2015 Estados Unidos, China, Rusia, Alemania, Inglaterra y el alto representante para

asuntos exteriores de la Unión Europea pactan el texto del acuerdo nuclear con Irán. En este el país se compromete a utilizar el poder nuclear con fines pacíficos.

El acuerdo es conformado básicamente por un *plan de acción* en el que se describen de manera sucinta los compromisos de Irán y, además, cuáles son los pasos necesarios para acercarse a los objetivos del acuerdo. El *plan de acción* está dividido en cinco anexos en los cuales se hace una especificación de cada tema. De esta manera, dichos apéndices son discriminados de la siguiente manera (State, 2015):

1. *Compromisos a nivel nuclear.* Este anexo describe el manejo de las instalaciones nucleares, la necesidad del límite que se debe dar al enriquecimiento de uranio y el control que se debe ejercer sobre las reservas de uranio del país. De igual forma, se intenta aclarar el control de todos los reactores del país.
2. *Compromisos con respecto a las sanciones.* En este se describen las sanciones a las que se expone Irán por el eventual incumplimiento de los acuerdos firmados. El anexo define sanciones desde todos los países miembros de las Naciones Unidas, y define varios rubros de sanción desde el sector bancario, textilero hasta el tecnológico.
3. *Cooperación nuclear civil.* Este comprende todo el papel que organizaciones civiles y no gubernamentales van a jugar dentro del proceso de modernización y desmonte de algunos de los reactores nucleares. En el anexo se le da un rol importante al Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) y se afirma en dicho documento que jugará un papel crucial.
4. *Comisión Conjunta.* Es básicamente la comisión que se encarga de ejercer un control preciso de los procesos de manejo y control de los reactores nucleares y el cumplimiento de los compromisos a los cuales Irán se acoge; se ocupa de elementos tan importantes como la constante presencia en las reuniones de los comités científicos del control de aguas pesadas, la revisión de las adquisiciones del nuevo material para propósitos nucleares y que no sobrepasen las restricciones del país; dicha comisión está conformada por comisionados de Alemania, China, Rusia, Estados Unidos y el alto comisionado de la Unión Europea.
5. *Plan de Implementación.* Se encarga de manera formal de poner en marcha los anexos 1 y 2, en lo que se refiere a compromisos y sanciones, a través

de una aceptación explícita de la comisión para apearse a cada uno de los acuerdos que están consignados en los anexos anteriormente descritos.

Con el plan descrito por la comisión del acuerdo nuclear es posible argumentar que este se encuentra elaborado de tal manera que no exista una violación o transgresión del mismo; sin embargo, para poder determinar un análisis más concienzudo de dicho acuerdo es menester aterrizarlo a la situación que está viviendo el Medio Oriente en cuanto a estabilidad política, social y regional. Es por eso que para tal fin se realizará una revisión de la zona con sus respectivos actores y cómo estos se desenvuelven dentro del escenario político de la zona, para así posteriormente señalar las debilidades del acuerdo nuclear en el contexto del desenvolvimiento geopolítico del Medio Oriente.

La manera más adecuada para realizar una aproximación al Medio Oriente es a través de la ubicación geográfica, ya que esta zona tiene una serie de particularidades especiales que la hacen geopolíticamente inestable. Limitando con Asia occidental, con el norte de África y con el oriente de Europa se encuentra el Medio Oriente, el cual une tres continentes y donde se afirma aparecen las primeras concepciones de sociedad y de civilización. El Medio Oriente en la actualidad está conformado por los países: Arabia saudí, Bahrein, Emiratos Árabes Unidos, Irak, Irán, Israel, Jordania, Kuwait, Líbano, Libia, Omán, Qatar, Siria, Sudán, Yemen y los territorios autónomos de Cisjordania y la franja de Gaza. La zona anteriormente descrita se caracteriza por tener una población mayoritariamente árabe y musulmana, que representa un 88.94% de la población en contraposición con un 4.61% de cristianos, 3.97% de judíos, 1.2% de hindúes, 0.33% de budistas y 0.96% otros. Por otra parte, como se anotaba con anterioridad, la zona cuenta con las reservas probadas de petróleo más altas del mundo, lo cual hace del Medio Oriente una de las zonas más inestables por la importancia de estas.

III. Israel y su situación en el Medio Oriente

Ubicado en la ribera sudoriental del mar mediterráneo de religión judía y creado como Estado el 14 de mayo de 1948, Israel es el objeto de todos los ataques por parte de la población de la mayoría de Estados en Medio Oriente, ya que como se apuntaba recientemente, el porcentaje de judíos que profesan dicha religión es

muy bajo con respecto a toda la región. Sin embargo, la incomodidad del Medio Oriente no se puede limitar exclusivamente a un tema de origen religioso, sin omitir que este no sea importante, pues como afirma Kramer «las pretensiones judías sobre Palestina como tierra de Israel, se aferran a la historia bíblica y afirman la presencia ininterrumpida del pueblo judío en esa tierra y su vinculación a ella» (Kramer, 2006, p. 2). Pero el tema de la tierra genera igual o más complicaciones aún, dado que el Estado de Israel es creado a partir de conflictos geopolíticos no solucionados después de la Segunda Guerra Mundial.

Con la finalización de la Segunda Guerra Mundial y la posterior conferencia de Yalta se planeaba la liberación, reconstrucción de Europa y la reparación de la Nación judía. Es aquí donde apareció la promesa de Estados Unidos a través del presidente Roosevelt con la nación judía, quien prometía la existencia del futuro Estado de Israel en la tierra de Palestina; dicha promesa fue realizada de la misma forma por parte del Reino Unido, pero para la nación palestina; es así como la promesa que se logra cumplir es la creación del Estado de Israel, situación que genera y atiza la confrontación de los Estados árabes con este, lo cual lleva a que el mismo día en que se proclama el Estado de Israel es atacado por una coalición árabe para evitar su constitución como Estado.

El trasegar histórico de Israel como Estado ha sido caótico, porque en algo más de cincuenta años ha tenido cuatro guerras de gran envergadura y con un problema doméstico de ataques terroristas por parte de células infiltradas de grupos nacionalistas de origen musulmán. Algunos de los conflictos más importantes son:

1. 1948-1949: Primera Guerra Árabe-Israelí

Los países que se ven involucrados en este conflicto son: Egipto, Irak, Líbano, Siria y Transjordania. La causa de la guerra se genera por el reconocimiento y aparición de Israel como estado soberano el 14 de mayo de 1948.

Israel toma un total de 5,728 km² de territorio, con lo cual el país aumenta en un 40% el territorio que le correspondía de acuerdo con la partición de la ONU, y se apropia del 78% del territorio de la Palestina. Israel implementa políticas de retorno de toda la comunidad judía en el mundo para incrementar su población y

ocupar el nuevo territorio obtenido, y así promover el tamaño del pie de fuerza de su ejército a través de la incorporación masiva y la ayuda técnica del gobierno norteamericano. Las Naciones Unidas ordenan a Israel devolver los territorios ocupados militarmente con una respuesta negativa por parte del país, aduciendo problemas de seguridad con el mundo árabe. Egipto logra hacerse con el control de 217 km² de la franja de Gaza y Transjordania se suma 5,728 km², los cuales están ubicados entre Jerusalén y la ribera occidental del río Jordán (Kramer, 2006, p. 310).

2. 1956: crisis del canal de Suez

La crisis del canal de Suez involucra a Francia, Israel, Inglaterra y Egipto. El canal de Suez es financiado por Francia y Egipto, en su momento se convierte en el enlace principal entre el Reino Unido y sus colonias más importantes; de esta manera, el Reino Unido compra una participación al gobierno egipcio. Posterior a esto, Gamal Abdel Nasser a través de un golpe de Estado llega al poder de Egipto, se convierte en presidente y como parte de su nueva política nacionaliza el Canal de Suez. Esto desata una crisis en toda la región, entregando a Israel un control total sobre la península del Sinaí, de la cual después se retira por presiones específicas del gobierno norteamericano; sin embargo, a cambio recibe apoyo militar de potencias como Francia, Estados Unidos y Reino Unido, además de que es financiado el primer reactor nuclear para Israel. Egipto logra recuperar el control total del canal y empieza a consolidar y a liderar una nueva visión panárabe, enfocada en los intereses y necesidades del pueblo árabe. Francia e Inglaterra se retiran del canal bajo la presión de Estados Unidos y la antigua URSS. Su lugar es ocupado por los cascos azules de la ONU (Davidi, 2005).

3. 1967: guerra de los Seis Días

Conflicto caracterizado por el enfrentamiento que se generó entre Israel y la coalición del mundo árabe conformada por Jordania, Irak y Siria. Israel poseía *de facto* la zona del Sinaí y con la exigencia de retiro de la zona y su negativa, este realiza un ataque preventivo en contra de las fuerzas árabes, y se toma los territorios del Sinaí, la Franja de Gaza, la Cisjordania y los altos del Golán con el inmediato reconocimiento por parte del consejo de seguridad de la ONU de dichos territorios como parte del territorio israelí en un total de 45,000 km² (Barker, 1974).

4. 1973: guerra del Yom Kipur

Durante la fiesta judía llamada Yom Kipur, Israel fue blanco de un ataque repentino por parte de Egipto y Siria, apoyados por Irak, Jordania y la antigua URSS. El ataque se realizó con el objetivo básico de recuperar las posiciones territoriales previamente tomadas por Israel. Dicha guerra, en general, representó una gran pérdida de vidas y recursos materiales, sin embargo, en esta ocasión los árabes obtuvieron una pequeña ventaja. De esta manera, Egipto logró afianzar su posición negociadora con Israel posterior al conflicto y su liderazgo a nivel regional en la comunidad árabe. Para Israel, la guerra del Yom Kipur resultó ser un golpe moral muy fuerte al percatarse de sus propias limitaciones y amenazas, lo que condujo a un proceso fuerte de modernización de las fuerzas militares israelíes (Maffeo, 2003).

5. 1982-1983: guerra del Líbano

Con el objetivo de alejar a las milicias y comando central de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) de los territorios ocupados y del Líbano, Israel emprende la operación militar llamada Paz para Galilea, la cual no es más que un proceso continuado de asedios terrestres y aéreos para limitar y, si es posible, destruir la capacidad bélica de las baterías antiaéreas y el lanzamiento de misiles de la OLP contra las ciudades de Israel. Dicha incursión deja como consecuencia un gran número de víctimas tanto israelíes como libanesas y milicias palestinas. La guerra del Líbano conlleva a que a través de un armisticio se permita la salida de las milicias palestinas de la OLP, las cuales se trasladan a Túnez. Por su parte Israel se compromete a abandonar el Líbano, no sin antes dejar una zona de seguridad de 9 km fuera del país (Herraez, 2009, p. 100).

Lo anteriormente descrito han sido los acontecimientos bélicos más importantes en los que Israel se ha visto involucrado, han sido guerras de gran envergadura, las cuales han puesto siempre en peligro la seguridad de Israel. La incertidumbre en seguridad, de igual forma, se traslada a los problemas domésticos en Israel, donde recogiendo información de las diferentes agencias de seguridad se puede observar como ejemplo, que Israel en 13 días recibe 27 ataques terroristas aproximadamente. Dichas acciones fueron registradas desde el primero de octubre de 2015 hasta el 13 de octubre del mismo mes como ataques de tipo selectivo o acciones

masivas con un *modus operandi* propio de organizaciones como Hamas o la OLP a través de Al-Fatah. En virtud de lo antes expuesto se puede evidenciar que la posición israelí a nivel internacional se ha caracterizado por un tipo de política de acciones preventivas, lo cual algunas veces lleva a Israel a tomar la iniciativa en algunas acciones de manera apresurada.

IV. Irán y su importancia geoestratégica

La caracterización y conceptualización de Irán resulta fundamental, debido a que este país es una zona importante en la estabilidad de Medio Oriente como pivote geoestratégico en el funcionamiento del área. Como afirma Samuel Huntington: «Irán tiene el tamaño, ubicación central, la población, las tradiciones históricas, los recursos petrolíferos y el nivel medio de desarrollo económico que le cualificarían para ser un Estado central islámico» (Huntington, 2005, p. 239). Irán ha puesto en marcha su programa nuclear que se viene desarrollando desde los años 50 de la mano del Shah de Irán, Mohammad Reza Pahlevi, y con la colaboración del Gobierno norteamericano. Esta información resulta relevante, puesto que en la zona de Medio Oriente pocos países poseen un programa nuclear (Paquistán, India e Israel no niegan ni afirman la existencia de arsenal nuclear en sus propios ejércitos).

El poder nuclear resulta en una zona como el Medio Oriente un objeto desestabilizador, porque debido al gran número de diferencias de origen étnico, religioso y político, dicha ventaja nuclear se convierte en una amenaza para cualquiera de sus miembros, ya que con la capacidad nuclear que también posee Israel es posible prever un conflicto de carácter nuclear y que podría definitivamente generar una conflagración mundial. Teniendo en cuenta que en la región son pocos los Estados que tienen un programa nuclear tan avanzado como el de Irán, es importante realizar un recuento de las instalaciones nucleares del país, para así realizar un análisis más cuidadoso de las implicaciones del acuerdo nuclear entre Irán y Estados Unidos. La estructura nuclear de Irán está compuesta por 17 instalaciones nucleares con propósitos diferentes, como se describe a continuación.

V. Instalaciones nucleares en la actualidad en Irán

Las instalaciones en Irán se describen en el acuerdo JCPOA. Veamos un resumen, a continuación (State, 2015).

Anarak: instalación nuclear destinada para fines de almacenamiento, ubicada cerca del pueblo de Yazd.

Arak: es una instalación descubierta por causa de un grupo terrorista. Durante el año 2002 se construyó un reactor nuclear de agua pesada para desarrollo e investigación que debería ser terminado para el 2014. Este reactor ha sido uno de los reactores que había tratado de ser oculto ante el OIEA.

Ardakan: instalación nuclear para el manejo de combustible nuclear terminado en el año 2005.

Bonab: instalación nuclear creada con fines agrarios, es controlada en su totalidad por la OIEA.

Bushehr: reactor nuclear ubicado cerca del golfo Pérsico, creado a través de la colaboración explícita de Rusia e Irán. Este reactor ha estado en muchas discusiones, ya que los propósitos del mismo nunca fueron expuestos con claridad y han sido escondidos por el Gobierno de Irán y el antiguo director general del OIEA, Mohamed El-baradei. El director afirmaba que el proyecto del reactor de Bushehr no era asunto internacional; de esta forma, se cerró la posibilidad a cualquier tipo de verificación (State, 2015).

Chalus: instalación nuclear ubicada en una zona montañosa a 20 km de la ciudad de Chalus. La existencia de esta instalación ha sido desmentida por la OIEA.

Darkovin: reactor nuclear con capacidad de 360 MW, ubicado al suroeste de Irán, sin embargo, a la fecha se encuentra abandonado en su totalidad sin ningún tipo de control nacional o internacional.

Isfahán: es un pequeño reactor nuclear que fue construido por China y operado por la agencia de energía nuclear de Irán. Lo importante de este reactor radica en que, si bien en este lugar no se puede crear una bomba atómica, es posible a través del centrifugado separar isótopos y crear uranio enriquecido.

Karaj: instalación nuclear dedicada a la agricultura y la medicina.

Lashkar Aba: instalación nuclear dedicada a la separación de isótopos, donde se realizan actividades de enriquecimiento a través de láseres. Fue cerrada con una gran cantidad de controversias acerca de la veracidad de dicho cierre.

Lavizan: instalación nuclear derrumbada, reconstruida y reubicada en Teherán.

Natanz: es una de las instalaciones más grandes del país, construida a 8 metros bajo la superficie terrestre. Esta instalación se encarga del enriquecimiento de combustible y posee 270 centrífugas en funcionamiento y con la capacidad de 1000 más por construir.

Parchin: complejo militar desmentido de ser una instalación de corte nuclear.

Saghand: no es en sí una instalación nuclear, sin embargo, es una mina de 150 km², la cual posee reservas de 3000 a 5000 toneladas de óxido de uranio.

Teherán: es uno de los reactores nucleares más importantes del país, equipado con un centro de investigación y con la capacidad de producir 600 g de plutonio en un año, con lo cual se especula que en 17 años habría tenido suficiente plutonio para crear una bomba atómica.

Yazd: es un centro de procesamiento de radiación creado con fines médicos.

Las instalaciones nucleares anteriormente descritas son las más importantes del país y se han dado a conocer por fuentes oficiales; esto hace de dichas instalaciones parte del proceso del acuerdo nuclear entre Irán y Estados Unidos (State, 2015).

VI. El islam como eje desestabilizador

Cuando se intenta realizar una caracterización del conflicto de Medio Oriente o en este caso la amenaza que representa Irán para la seguridad de Israel, es necesario e ineludible apuntar al tema religioso, ya que de esta se desprende la mayoría de conflictos en la región; por esto, se define el islam como uno de los principales actores. La complejidad del Medio Oriente recubre el antagonismo que representan tanto el islam como el judaísmo, mostrándose cada una como la visión más clara y esperanzadora de la civilización humana. Por lo tanto, el reto de la comunidad internacional se encuentra enfocado hacia la armonización de dos visiones radicalmente opuestas y, más aún, en la coyuntura actual.

El islam es una de las tres religiones monoteístas del mundo al igual que el cristianismo y el judaísmo, lo

cual hace de estas religiones de origen y objetivo exclusivo y cada una clama unicidad de existencia. El islam tomó una posición más lejana con respecto a occidente –sin que esto denote una belicidad evidente–, como afirma Samuel Huntington: «En los años ochenta y noventa, la tendencia general en el islam ha seguido una dirección antioccidental» (Huntington, 2005, p. 285). Ahora bien, es importante aclarar que las tres religiones citadas anteriormente emanan del mismo tronco común del cual se conciben dichas creencias. En el caso del cristianismo se afirma en la Biblia que la línea de Abraham se perpetúa a través de su esposa Sara, quien da a luz a su hijo Isaac; de este linaje se deriva la descendencia de los judíos y cristianos. En el islam, por otro lado, está la línea de Abraham con su esclava Agar, quien da a luz a su hijo Ismael, a través de quien se obtiene la descendencia árabe, lo cual en un momento dado de la historia bíblica representa una dificultad grande en la medida en que la promesa de la tierra y descendencia es confirmada en el pueblo judío por medio de Abraham y Sara, y en el pueblo árabe, de Abraham y Agar.

Posteriormente, en el 625 d. C. en la región del Medio Oriente es creada la religión del islam por el profeta Abu l-Qāsim Muhammad ibn Abd Allāh al-Hāšimī al-Qurayšī (Mahoma), considerado como el único profeta del islam y quien recibió las revelaciones del arcángel Gabriel, las cuales fueron consignadas en el Corán, libro sagrado del islam, que contiene de manera parecida a la Biblia una gran cantidad de preceptos de orden social, político y moral para vivir de manera espiritual.

En virtud de lo antes descrito, sería simple definir el conflicto social y religioso de la región a partir de la pugna entre el islam, judaísmo y cristianismo; no obstante, el conflicto es mucho más complejo en la medida que en cada una de las respectivas creencias existen facciones moderadas o mucho más extremas. En el caso del islam encontramos dos líneas fundamentales dadas a partir de la definición de la línea de sucesión del profeta Mahoma, en donde se ha generado uno de los conflictos más fuertes en la comunidad islámica como lo describe Cristina de la Puente: «Quizá el mayor problema con el que se enfrentó la umma en su supervivencia fue el hacer frente a la muerte del profeta sin un sucesor directo» (Díaz-Mas y De la Puente, 2007, p. 212), encontrando por un lado la línea sunita la cual se desprende de la línea única del islam, al definir la guía del islam a través de los califas, designados como

«representantes de los enviados de Dios» y que no poseen un sistema piramidal de control. Y en oposición al sunismo encontramos al chiismo, el cual aboga por el seguimiento espiritual de la línea de descendencia del profeta a través de su yerno Alí; es así como estas dos facciones están enfrentadas, y lo único que une a estas dos es la destrucción de Israel.

VII. La nueva amenaza del Estado Islámico (ISIS)

El Medio Oriente es una zona dinámica y muy compleja que se encuentra en constante cambio a medida que nuevos actores se unen a su dinámica geopolítica. Precisamente, uno de esos nuevos actores es el Estado Islámico, un grupo terrorista que actualmente controla *de facto* varias regiones de Irak y Siria en una suerte de Estado no reconocido.

Los antecedentes del Estado Islámico se remontan a la aparición y fortalecimiento del grupo yihadista Al Qaeda, con un *modus operandi* de pequeñas células encargadas de realizar ataques terroristas. Dicha organización era liderada por Osama Bin Laden, millonario de origen saudita, y según información de agencias de seguridad fue financiada por la CIA para apoyar la confrontación con las tropas soviéticas en Afganistán (Laub, 2016).

Dentro del proceso yihadista y terrorista de la organización Al Qaeda se presentan una serie de grupos, que empiezan a crecer bajo la tutela de dicha organización entre los cuales se destaca un grupo liderado por Abu Musab al Zarqawi. Este hombre se caracterizaba por poseer una capacidad de liderazgo y operativa muy desarrollada en comparación con el resto de los miembros de la organización. Con la posterior muerte de Al Zarqawi en un combate, el liderazgo de dicho grupo es asumido por Abu Abdullah al-Rashid al-Baghdadi, quien de manera unilateral declara el Estado islámico y empieza a separar sus acciones de la organización Al Qaeda. El proceso de expansión del Estado Islámico se ha caracterizado por un movimiento ágil y progresivo con el cual han logrado capturar importantes zonas de Siria e Irak.

El grupo Estado Islámico es una organización terrorista de origen sunita fundamentalista de corte wahabí, y tienen la particularidad de haber autoproclamado un califato, ubicado en un amplio territorio que abarca los Estados de Siria e Irak.

Entre las características más importantes del citado grupo se puede referir que es un grupo sunita, lo que lo diferencia de manera sustancial de los demás grupos terroristas en varios aspectos:

- Capacidad de organización destacada a partir del objetivo central del grupo, el cual no es la yihad o guerra santa en específico, sino el deseo de realizar dicha guerra santa con la expansión territorial y control del mismo. Es decir, cada territorio que van conquistando va quedando inmerso dentro de la Sharia o Ley islámica y, de igual forma, quedan bajo el manto del control tributario y social de la organización (García, 2014).
- Uso de los medios tecnológicos que se erige como una de las grandes novedades en el proceso yihadista del Estado Islámico, dentro del cual se puede describir actividades de proselitismo político, reclutamiento y coordinación logística de actividades a través del uso masivo de correos electrónicos y redes sociales.
- El control territorial en donde un grupo yihadista incursiona es una novedad, pues hasta hace muy poco tiempo todos los grupos recurrían a acciones de tipo terrorista en cualquier territorio, sin tener un centro de maniobras específico a manera de operaciones de guerrillas. Sin embargo, Estado Islámico mueve los cimientos de los conceptos de Estado, terrorismo y financiación del terrorismo, debido a que este se encuentra ejerciendo control territorial sobre zonas de Irak y Siria, zonas que poseen un gran nivel de infraestructura petrolera (Escobar, 2014).

De acuerdo con lo expuesto, se puede afirmar que el papel que juega Estado Islámico en Medio Oriente es crucial y aún más compleja la relación que se encuentra entre las líneas de creencia islámica e Israel, y la posibilidad logística y operativa que tenga Estado islámico de hacerse del control, ya sea de reactores nucleares o de armas nucleares.

El aspecto del control territorial es un tema sensible, teniendo en cuenta que Estado islámico al secuestrar las entidades de países como Siria o Irak está en la capacidad de ejercer compras a manera de Estado. Asimismo, encontramos noticias como la de Russia Today (RT) el día 23 de mayo de 2015, en la cual se afirmaba que Estado Islámico estaría en la posibilidad de realizar compras de armas nucleares a otros Estados más específicamente a Pakistán (Russia Today, 2015). Por lo

tanto, la posibilidad de un ataque nuclear en contra de Israel o cualquier país de occidente es una posibilidad más que latente. Una pésima gestión de control financiero en Medio Oriente y el testaferrato, por ejemplo, se muestran como fenómenos de intermediación para la adquisición de dicho tipo de armas, las cuales con facilidad pueden ser entregadas por Pakistán o en su defecto por Irán (este último ha sido centro de las críticas por su capacidad de crear poder nuclear a partir de su reciente acuerdo con Estados Unidos, como se ha mencionado).

La presencia del Estado Islámico en varias zonas de la región de Medio Oriente y la aparición continua de grupos que se vuelven leales a este, como por ejemplo el grupo Boko Haram de Nigeria, el cual ha terminado con arsenal bélico de origen pakistaní, iraní y americano, hacen imposible rastrear la pérdida de armamento y el destino de estos equipos. Se puede apreciar también, por ejemplo, en la noticia recogida por Reuters evidencias sobre la preocupación internacional y de Estados Unidos por la posibilidad de que el Estado Islámico haya podido robar material radioactivo de una empresa norteamericana y que dicho material pueda ser usado para realizar ataques terroristas de cualquier tipo (Kalin, 2016).

Con una descripción clara del Estado geopolítico y político de la región y la confluencia de los diferentes actores ya descritos, se hace menester precisar de manera amplia las debilidades y riesgos del acuerdo nuclear Irán-Estados Unidos, el cual indudablemente genera una inestabilidad de grandes proporciones en Medio Oriente y, por ende, más aun en Israel. Gran parte de la comunidad internacional ha mostrado su preocupación por el riesgo que genera el acuerdo nuclear, ya que como se muestra a continuación dicho acuerdo no elimina la posibilidad que Irán pueda crear una bomba nuclear.

VII. Debilidades del acuerdo y crítica al mismo

Con lo antes mencionado se procede a enumerar algunas de las debilidades del acuerdo, el cual representan una clara amenaza a la seguridad de Israel.

- En primer lugar, se encuentra que el acuerdo a pesar de la cantidad de restricciones impuestas a las centrifugadoras y plantas del país, sigue manteniendo a Irán con la infraestructura nuclear

intacta. La mayoría de las centrifugadoras serán desconectadas pero no destruidas, incluida la instalación subterránea de Fordow en la cual se presume pueden existir operaciones de enriquecimiento de uranio. Esto deja la posibilidad de que en el momento en que Irán decida no respetar dicho acuerdo, la infraestructura nuclear estará lista para funcionar (State, 2015).

- Uno de los puntos más importantes está relacionado con la terminación de las restricciones, las cuales vencen en algo más de 10 años. En ese momento Irán no se verá limitado por las restricciones de uso de todas las plantas nucleares y tendrá la capacidad de encender de nuevo sus centrifugadoras sin ningún tipo de afectación en su capacidad nuclear (State, 2015).
- Uno de los aspectos más criticados al acuerdo nuclear es que la administración Obama no va a esperar 10 o 15 años para eliminar las sanciones a Irán, sino que en el momento en que se firma el acuerdo Irán recibe una «prima de firma», lo cual no es más que un proceso gradual de liberación de activos congelados por un valor 100,000 millones de dólares (Doran, 2015).
- Como resultado del punto previamente explicado, Irán recibe el desbloqueo de activos congelados. Estos pueden ser usados en la financiación del terrorismo de Hamas y Hezbollah para realizar acciones a lo largo del territorio de Medio Oriente y el permiso de empresas asiáticas y europeas para realizar negocios en Irán, lo cual genera una ventaja geopolítica y económica en la zona, y ya está despertando la curiosidad y preocupación de muchos de los vecinos de Irán (Doran, 2015).
- El balance geopolítico ya se ha visto resquebrajado en la zona, ya que otras potencias han mostrado su intención de llevar a cabo su propio programa nuclear. Arabia Saudita, por ejemplo, afirma que ante la incapacidad de Estados Unidos de detener la carrera nuclear iraní, ellos deciden embarcarse en su propio programa nuclear; esto ha llevado a que varios países de la región estén alineándose hacia la misma posición, es el caso de Turquía que podría imitar el ejemplo de los saudíes (Deen, 2015).
- El acuerdo no detiene el desarrollo nuclear de Irán, en la medida que la infraestructura nuclear se mantiene intacta y el acuerdo se limita al apagado de algunas centrifugadoras y algunas limitaciones en cuanto a la producción de uranio enriquecido (Doran, 2015).

- En el acuerdo no existe una línea clara en cuanto a las limitaciones de investigación, pues sumado a las restricciones, las cuales no son superiores a los 15 años, el acuerdo no limita las posibilidades de investigación en las instalaciones nucleares. Por esta razón, las posibilidades de que Irán llegue a la producción de una bomba atómica son altas (Doran, 2015).
- Las sanciones impuestas a Irán por el consejo de seguridad de las Naciones Unidas por la adquisición y producción de armamento convencional desaparecen, por consiguiente, la posibilidad del aumento de la compra de misiles balísticos y el incremento de la tecnología de los mismos es inminente y el desbalance del equilibrio de poder de la región resulta en una franca amenaza para la zona más volátil e inestable de la región (State, 2015).
- El seguimiento del programa nuclear iraní no es suficiente. Según el acuerdo, refiere que en caso de que sea preciso una revisión a alguna instalación nuclear, Irán recibirá un aviso previo de 24 días, incluyendo previa aprobación de un comité conformado por científicos de la comisión (State, 2015).

Conclusiones y resultados

Como resultado de lo antes descrito se puede apreciar que la zona del Medio Oriente es un lugar muy inestable con una gran cantidad de culturas y pueblos con cosmovisiones diametralmente opuestas, donde predominan rivalidades de vieja data entre musulmanes, cristianos y judíos con valores y costumbres que en la mayoría de ocasiones chocan por la gran diferencia de cada cultura. Todo esto se ve atizado por ser la región del mundo con las reservas más grandes de hidrocarburos, lo cual indudablemente genera una gran cantidad de tensiones a nivel geopolítico y diplomático. En virtud de lo anterior, se hacía menester que el acuerdo nuclear estuviera más enfocado en el largo plazo y no a la consecución de un acuerdo de corto plazo y orientado al resultado, como lo afirma el presidente Obama al declarar que el acuerdo nuclear logrado con Irán fue «un buen acuerdo» (Ayuso, 2016). En consecuencia, es posible revelar, por medio del realismo en las relaciones internacionales, una relación directa entre los objetivos de los Estados y la implementación de políticas y acuerdos; además, que los Estados más allá de visiones idealistas tienen intereses, los cuales no discriminan si sus resultados afectan de manera negativa o positiva a los actores.

Con dicha afirmación se denota el alcance de un proceso en el cual no se cubren todos los aspectos primordiales de la importancia de un acuerdo nuclear. Este, como se ha explicado extensamente, tiene fuertes debilidades en aspectos de control, verificación y sanción; aquí el tiempo juega un papel crítico, ya que como se observó con anterioridad la mayor parte de los compromisos de Irán en materia nuclear no pasan de los 15 años, tiempo que para una zona como Medio Oriente es poco y peligroso. El acuerdo nuclear pone en riesgo la seguridad y existencia misma de Israel, pues no cubre aspectos básicos de la seguridad regional, lo cual ya está desencadenando una carrera armamentista en la región y así generando el caldo de cultivo de un conflicto de mayor envergadura y, por ende, la amenaza directa a la existencia del Estado de Israel y el mundo. Se pone en peligro no solo contribuciones importantes del mundo israelí, sino también de la comunidad árabe-musulmana, las cuales representan una gran parte del conocimiento y concepción de nuestra civilización.

Referencias

- Ayuso, S. (18 de 01 de 2016). *El país*. Recuperado el 07 de 2016, de http://internacional.elpais.com/internacional/2016/01/17/estados_unidos/1453045921_859130.html
- Barker, A. (1974). *La guerra de los seis días*. Madrid: San Martín.
- Davidi, E. (2006). La crisis del canal de Suez en 1956: el fin de una época en el Medio Oriente y el comienzo de otra. *HAOL*, (10), 145-153. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2195711.pdf>
- Deen, T. (24 de 07 de 2015). *Inter Press Service Agencia de Noticias*. Recuperado el 04 de 2016, de <http://www.ipsnoticias.net/2015/07/pacto-con-iran-desataria-carre-ara-armamentista-en-medio-oriente/>
- Del Arenal, C. (1990). *Introducción a las relaciones internacionales*. Barcelona: Tecnos.
- Doran, M. (09 de 04 de 2015). *El país*. Recuperado el 07 de 2016, de http://elpais.com/elpais/2015/04/08/opinion/1428487274_980519.html
- García, B. M. (01 de 2014). Instituto español de estudios estratégicos. Recuperado el 2016, de Instituto español de estudios estratégicos: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2014/DIEEEO15-2014_Siria_DoradoYihadista_B.Mesa.pdf
- Herraez, P. S. (2009). *El conflicto del Líbano*. Madrid: Ministerio de defensa de España.
- Herzl, T. (2004). *El Estado Judío. Jerusalem (2 ed.)*. Buenos Aires: Organización Sionista Argentina. (Obra original publicada en 1896).
- Huntington, S. P. (2005). *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Barcelona: Paidós.
- Kalin, A. R. (17 de 02 de 2016). *REUTERS*. Recuperado el 07 de 2016, de <http://www.reuters.com/article/us-mideast-crisis-iraq-radiation-idUSKCN0VQ22F>
- Kramer, G. (2006). *Historia de la palestina Desde la conquista otomana hasta la fundación del Estado de Israel*. Madrid: Siglo XXI.
- Laub, Z. (2016). *Council on foreign relations*. Recuperado en 2016, de www.cfr.org/iraq/islamic-state/p14811
- Maffeo, A. J. (2003). La guerra del Yom Kipur y la crisis del petróleo. *Revista Relaciones Internacionales*, (16), 2-6. Recuperado de http://www.iri.edu.ar/revistas/revista_dvd/revistas/R25/ri%2025%20hist%20Articulo_1.pdf
- Pascual, L. E. (06 de 2014). *NEXOS*. Recuperado en 2016, de <http://redaccion.nexos.com.mx/?p=6339>
- Puente, P. D. (2007). *Judaísmo e Islam*. Barcelona: Crítica.
- Russia Today. (23 de 05 de 2015). *El Estado Islámico podría obtener una bomba nuclear para realizar un ataque contra EE.UU.* Recuperado de <https://actualidad.rt.com/actualidad/175520-estado-islamico-puede-comprar-armas-nucleares-pakistan>
- State, U. S. D. (04 de 2015). *U.S. Department of State*. Recuperado de <http://www.state.gov/e/eb/tfs/spi/iran/jcpoa/>
- Tamayo, J. J. (2009). *Islam Cultura, Religión y política*. Madrid: Trotta.

Entre el miedo y el mal El género negro en la poesía colombiana

Between fear and evil. The noir genre in Colombian poetry

Juan E. Villegas Restrepo*
esteban.villegas@udea.edu.co



Reseña del libro: *Entre el miedo y el mal. El género negro en la poesía colombiana*. Selección y prólogo: Emilio Alberto Restrepo. Hilo de plata Editores. Medellín. 2014. 123 p.

Recibido: abril 16 de 2016. Aceptado: junio 28 de 2016.

doi: 10.22209/rhs.v4n2a05

Un breve vistazo a la producción literaria nacional del siglo xx bastaría para corroborar que, a partir de la década del cincuenta y comienzos del sesenta, con la guerra bipartidista como telón de fondo, el panorama literario nuestro se vio inundado por un cúmulo de novelas sobre «La violencia». Al estar repletas de tramas repetitivas, de sesgados maniqueísmos ideológicos y de cuerpos cercenados, dichas novelas terminarían, a su vez, por reproducir esa especie de pornografía de la violencia que García Márquez tantas veces le cuestionó a más de un novelista. Correlatos casi que paralelos a ese período oscuro de nuestra historia, como lo fueron el éxito editorial del boom y la publicación de *Cien años de soledad* en 1967 acabarían por acentuar más todavía dicho fenómeno. De ahí que sea entonces con Mito, no en cuanto a revista, pero sí en cuanto a colectivo, que nuestra poesía parezca gozar de las últimas mieles de esa supremacía genérica que la lírica había ido adquiriendo desde el siglo xix con respecto a la narrativa. Hecho importante este, sobre todo en un país como Colombia, en donde el número de poetas solo había podido ser igualado por el número de muertos paridos por nuestras tantas violencias sucesivas en casi 150 años de vida republicana.

Todo este declive del género poético se corroboró aún más con la supuesta asincronía que, según algunos críticos, este ha tenido desde siempre con las convulsas realidades políticas y sociales del país. A manera de ejemplo, citamos el de Andrés Holguín quien, en

el prólogo a su *Antología crítica de la poesía colombiana (1874-1974)*, denuncia, casi que con rabia, la aparente displicencia exhibida por nuestra poesía al momento de dialogar con los episodios más tristes, cruentos y por ende vergonzosos de nuestra historia. Parcialmente entendible dado el nocivo fetiche retórico y el sonso gramaticalismo que caracterizó por más de siglo y medio a nuestra poesía, el dictamen no necesita de glosa alguna. Dice Holguín: «nuestra poesía ha sido creada al margen de la historia y de ahí que los problemas [...] como las guerras, violencia, miseria o el hambre, no [aparezcan] suficientemente reflejados, transmitidos, vivenciados en sus poemas» (Holguín, 1974, p. 342). Pero con todo y lo constatable que pueda parecernos, el juicio de Holguín deja también al descubierto la ineptitud de una crítica literaria para dimensionar las muchas maneras que nuestros poetas –piénsese en el «tuerto» López, en Vidales o de Greiff– emplearon para denunciar nuestro estancamiento cultural, nuestra pobreza política, nuestros vicios, nuestro odio.

Tal es, pues, el propósito de esta selección de poemas que Emilio Alberto Restrepo nos ofrece en *Entre el miedo y el mal* (2014). Estamos ante una antología de 83 poemas que busca, desde los supuestos teóricos del género negro, enfatizar el puente que la poesía colombiana del siglo xx (la única excepción siendo Rafael Pombo, con su poema «El gato bandido») ha tenido con el crimen, la desolación y los múltiples rostros que la maldad ha adoptado en nuestro fallido proyecto de

Para citar este artículo: Villegas Restrepo, Juan E. Entre el miedo y el mal. El género negro en la poesía colombiana. *Rev Humanismo y Sociedad*, 4(2), 25-26. <https://doi.org/10.22209/rhs.v4n2a05>

* Candidato a Doctor en Literatura. Grupo de Estudios Literarios (GEL), Universidad de Antioquia.

nación. La lucidez del prólogo que antecede la selección radica en la habilidad de Restrepo para desmitificar, quizás sin saberlo, el dictamen aquel de Mijaíl Bajtín, de que la poesía, contrario a la novela, no da pie a la multiplicidad de voces-visiones con respecto a un hecho histórico en concreto, dando muestras, con ello, de la supuesta falta de compromiso ético de la misma para con la sociedad. Bien lo dice Restrepo:

[...] es claro que la poesía no puede competir con los equivalentes narrativos de la novela y el cuento, pues es posible que no resuelvan un asesinato [pero aun así], las imágenes del poema pintan el desencanto, el profundo resentimiento de un hombre usualmente solo –pero no necesariamente indefenso– ante la urbe y sus vericuetos, tratando de sobrevivir desde la marginalidad de su condición con la única arma de su palabra, todavía humeante luego de disparar el poema que lo redime en su indignidad de personaje sujeto a un destino que casi nunca le es favorable (p. 11).

Así las cosas, este trabajo constituye el esfuerzo loable de un escritor antioqueño, mayormente adscrito al género de la novela, por crear espacios de reflexión no solo con respecto a nuestra poesía, sino también con respecto a una crítica académica que, insistimos, no ha podido o no ha querido ver los múltiples registros, temas y enfoques –muchas veces ajenos a la violencia misma– a través de los cuales nuestros poetas han pensado nuestro devenir como nación. Caso ejemplar de esta catalogación temática es la inclusión de un poeta como Héctor Rojas Herazo (1920-2002), cuya producción poética, a ojos de más de un crítico, pareciera agotarse en la esfera de una corporeidad a ratos nostálgica, a ratos visceral, de un hombre renuente a cualquier comunión metafísica del alma. No obstante, la incorporación de un poema como «Centinela del desterrado», visto a la luz de esa dinámica pendular «entre el bien y el mal», permite apreciar cómo el poeta toluense se vale de la relación análoga entre cuerpo y sociedad, para así nombrar las múltiples mutilaciones éticas, culturales y políticas de las cuales hemos sido víctimas como país. Basta con adentrarnos en el mundo que esbozan los cuatro primeros versos del poema en cuestión (p. 27):

Me pusieron mi ropaje de vísceras
y luego me dijeron:
camina, escucha, dura,
ganarás la lumbre de cada día con el sudor de tu alma.

Lumbre de cada día, de un día casi siempre nocturno, agreste, que se da cita también en un poema como «Ah y es de nuevo la mañana» del poeta antioqueño José Manuel Arango (1937-2002). Dice el poema (p. 21):

Ah y es de nuevo la mañana
tibia y azul

El que está señalado
(en la lista hay una cruz después de su nombre)
liviano todavía
va por las calles

Trae la calavera llena de sueños
Limpio recién peinado
va a sus negocios

Cuando el asunto se despache un nombre
se tachará

Por ahora va por las calles

Con poemas espacial, temporal y estéticamente distantes entre sí, que van desde el ya citado Rafael Pombo (1833-1912) hasta poetas más contemporáneos como Luz Andrea Castillo (1983-) y Ricardo Contreras Suárez (1983-), pasando por Fernando Charry Lara (1920-2001), Juan Manuel Roca (1946-), Helí Ramírez (1949-), Liana Mejía (1960-) y Luz Helena Cordero (1961-), *Entre el miedo y el mal* no privilegia a la poesía y el arte (en un sentido neoplatónico) como formas superiores para la reflexión socio-histórica en el país, el fomento del cambio social y/o la diseminación de valores, pero sí aboga por una recuperación del valor de la palabra escrita, y más específicamente de la palabra poética, en tanto vehículo testimonial y reparativo, para pensarnos como país violentado y violento que seguimos siendo.

Referencias

- Holguín, Andrés. (1974). *Antología crítica de la poesía colombiana 1874-1974*, Tomo II. Bogotá: Biblioteca del Centenario del Banco de Colombia.
- Restrepo, Emilio Alberto (Comp.). (2014). *Entre el miedo y el mal. El género negro en la poesía colombiana*. Medellín: Hilo de plata Editores.

Sobre el dolor

Pocas escenas son tan reveladoras como las de una sala de velación, los susurros en torno a un cadáver o sus cenizas. En sociedades como la nuestra, sacudidas por el dolor y los sentimientos de culpa, celebrar la vida de alguien que yace en un ataúd y admitir que permanecerá como tal (m-u-e-r-t-o), es un atrevimiento.

Las bellas artes han dado cuenta de nuestra relación con la muerte: desde la imagen de "Ofelia", de John Everett Millais (1852), hasta la de "Los suicidas del Sísiga", de Beatriz González (1965); pasando por la "Masacre en Corea" de Picasso (1951). La misa en D menor (K. 626), Requiem de W.A. Mozart (1791). La parca en García Lorca, en Baudelaire... en Christopher Hitchens.

Los periódicos se ahorran la poética: muchos lectores buscan las muertes en Bojayá, París, Bruselas; los más viejos, hojean los diarios para llamar a lista en la página de obituarios: esta estudió conmigo, este era vecino de la cuadra. Buscan su propio nombre en letras de molde.

Después de una muerte, quedan los vivos. Con ellos, el dolor. Y las formas de alivio. El catolicismo nos ha adiestrado en el consuelo a través de la imagen de la resurrección; los mismos mantras se repiten en sofás, lechos de enfermo, hospitales, velorios: «Está en el cielo», «Encabeza un coro de ángeles», «Alcanzó la eternidad» (como está el mundo: la vida eterna más parece una amenaza).

Lo que tuvo origen en una metáfora, en una serie de crónicas alucinantes –evangelios– ha degenerado nuestra visión del dolor. Lo ha banalizado. Desde las grandes jerarquías hasta párrocos y fieles, replican la misma «ruta de acción» frente al dolor: la imagen de la resurrección.

«La resurrección es el triunfo de la esperanza», responderán los fieles. Esperanza sí, basada en una falacia.

La ficción de la resurrección es especialmente molesta cuando se dirige a los niños para trivializar uno de los dolores más hondos (y que, tal vez, sufren por primera vez): la pérdida de un ser amado.

En semejante estado de fragilidad, pocos le echan mano al freno de emergencia: cuestionar. La obediencia a veces inocente y bien intencionada del discurso de la resurrección, esquiva el problema mayor: lidiar con la Muerte. Con lo desconocido, la ausencia, el silencio, la soledad. Es otra forma del control social basada en el temor al hombre libre como regulador de su propio comportamiento.

En el ensayo "Eichmann en Jerusalén", Hanna Arendt escribe sobre «la banalidad del mal»: considera que Adolf Eichman, teniente coronel de las S.S., no era un monstruo sino un borrego que obedecía órdenes. Un mito –la superioridad de una raza– para acabar con millones de vidas: una suerte de dogma político orientado por un factor biológico.

Si robáramos sus palabras para hablar de «la banalidad del dolor» (y sin la ambición de elaborar un parangón detallado), el mecanismo es inverso: un discurso dominante para despojar a las tumbas de sus moradores. Un mito –la resurrección– para que millones de vidas sean eternas: un dogma religioso orientado por la magia que suplanta a la espiritualidad, desfigura la trascendencia.

¿Por qué perdura y es efectiva la historia de la resurrección?

Quiero pensar que, para algunos, la resurrección es su dosis necesaria de ficción para sobrevivir; lo que otros encontramos en la literatura. Pasar la página puede ser difícil. Llegar al final de un buen libro, inaceptable.

La vida es una. Finita. Irrecuperable. Vivir con esas tres certezas es más difícil, pero nos quita una cruz de encima.

Ana Cristina Restrepo Jiménez || Medellín, agosto de 2016
Comunicadora Social – periodista, Universidad Pontificia Bolivariana
Especialista en Periodismo Urbano, Universidad Pontificia Bolivariana
Magíster en Estudios Humanísticos, EAFIT
@anacrisrestrepo



Título: Mil sonrisas
Fotógrafa: Ana Milena Amórtegui

Ellos son niños de una población muy pequeña en Nigeria, a la que fui a documentar una misión de salud. ¡Nunca había visto personas que con tan poco estuvieran dispuestos a darlo todo!

Cuando partíamos de nuevo para EUA, nos expresaban lo afortunados que eran de que estuviéramos allá, de haber compartido con ellos, de brindarles ayuda. Yo les respondí que, de todos los que fuimos, yo era la más afortunada porque me los llevaba conmigo en mi corazón y que para siempre se quedarían en mi cámara, teniéndolos cerquita, pudiendo regresar a ellos cuando quisiera. Creo que no me equivoqué, soy la más bendecida, día a día imágenes como esta me devuelven a ellos y me recuerdan que no se necesita de mucho para sonreír con el corazón.

¡Gracias Nigeria, gracias a su gente!

Puedes visitar mis redes sociales para conocer mi trabajo.

Instagram: @mile9

Procedimientos e indicaciones para los autores que deseen publicar sus artículos en la RHS-Revista Humanismo y Sociedad

Envío de los artículos

Para considerar la publicación de los artículos enviados a la RHS-Revista Humanismo y Sociedad, el autor (interno o externo) certificará mediante una carta que su contenido es inédito y que no ha sido ni será enviado para su publicación a otra revista mientras se encuentre en proceso de evaluación. Para el efecto, diligenciará y adjuntará el formato «Constancia de Autores» (formulario **IN-FR-32**), requisito indispensable para evaluar el material recibido. Además, deberá ceñirse a las siguientes indicaciones generales de envío:

1. Los manuscritos podrán ser enviados en inglés, y español. Adicional a la información presentada, el autor incluirá en el texto y en el lugar que corresponda, las citas bibliográficas, las notas al pie de página; las tablas y las figuras con sus respectivas leyendas y las referencias bibliográficas.
2. El artículo debe escribirse en letra Arial 12 puntos, a 1.5 líneas, en tamaño carta. Es importante tener en cuenta que los manuscritos de cualquier tipología no deben exceder de 20 páginas, incluyendo notas y referencias.
3. Todas las páginas deberán numerarse en el extremo inferior derecho con numeración arábiga.
4. El autor debe adjuntar el formulario «Constancia de Autores», debidamente diligenciado y firmado, al correo electrónico del Fondo Editorial Remington (rhs_humanismoy sociedad@uniremington.edu.co). En este documento, acepta las condiciones de evaluación y publicación. Igualmente, remitirá el archivo que contenga el artículo puesto en consideración para su publicación. Para tal efecto, diligenciar y firmar el formulario **IN-FR-32**.

Proceso de arbitraje

El Comité Editorial es el encargado de aceptar finalmente la publicación de los artículos sometidos a la revista, basado en el cumplimiento de las políticas editoriales establecidas y de acuerdo con los conceptos emitidos por los pares evaluadores.

Cuando el artículo se presenta por el autor para su evaluación, el director y el editor de la revista revisan cuidadosamente el cumplimiento de las normas definidas en las indicaciones para los autores. Esta evaluación editorial se consigna en el formulario **IN-FR-33**. Una vez cumplida satisfactoriamente la evaluación editorial, por recomendación del Comité Editorial se asignan dos evaluadores al artículo, nacionales o internacionales y preferiblemente externos a la institución editora. El concepto de los mismos es consignado en el formulario **IN-FR-34**.

Una vez emitidos y recibidos los conceptos de dichos evaluadores, el comité decide aceptarlo sin modificaciones, aceptarlo con modificaciones o no aceptarlo para su publicación. En caso tal de existir una divergencia de criterio entre los evaluadores en cuanto a su aceptación o no, se nombra un tercer evaluador y el Comité Editorial, al tener en cuenta los argumentos de todos ellos, finalmente resuelve si lo publica o no. En cualquier caso, el Comité Editorial se reserva el derecho de aceptar o no los artículos presentados.

La aceptación del artículo para su publicación implica la autorización expresa de los autores a la revista para editar, reproducir, traducir y divulgar por cualquier medio la información contenida en el mismo. Ni la Corporación Universitaria Remington, ni la RHS, serán responsables por los conceptos emitidos en los artículos publicados, cuya responsabilidad es exclusiva de los autores. Esta autorización se hace en la constancia de autores (**IN-FR-32**).

Presentación del artículo

Con respecto de la organización del trabajo, esta dependerá de la sección en la cual se ubique el manuscrito:

I. Artículo original de investigación

Es un artículo que presenta, de manera detallada, los resultados originales de proyectos terminados de investigación. Debe incluir los siguientes apartes y en el mismo orden en que se presentan a continuación:

- **Título.** Deberá escribirse en español, francés o portugués y en inglés; centrado, en minúscula, negrilla y no exceder de 25 palabras. Las expresiones en latín deben ir en cursiva (por ejemplo: *habeas corpus*, *vox populi*, *ex situ*, *grosso modo*).
- **Autores.** Nombres justificados a la derecha. Orden: primer nombre, inicial del segundo nombre y apellidos completos, sin incluir entre ellos signos de puntuación, seguidos de un número arábigo en superíndice y en cursiva que indica la filiación de cada autor; seguidos de coma y títulos académicos abreviados, separados por coma. Cada autor debe separarse por punto y coma (por ejemplo: Juan J Agudelo Galeano^{1*}, Ps, Hist, esp, MS; Claudia P Contreras Rayo², MV, MS, PhD).
- **Filiación.** En cursiva y debajo de los autores; debe estar justificada a la derecha e iniciando con el superíndice correspondiente a cada autor. Incluir filiación completa (por ejemplo: *¹Investigador de la Facultad de Medicina, Uniremington - Corporación Universitaria, Calle 51 No 51-27, Medellín, Colombia. Correo electrónico: jagudelo@gmail.com*).
- **Autor para correspondencia.** Señalarlo con asterisco al lado de su correspondiente superíndice y en nota al pie de página, especificando su dirección postal y electrónica completas.
- **Resumen.** Este subtítulo centrado, en cursiva, en negrilla y en minúsculas. Todo su texto justificado, en cursiva y en negrilla. Contiene el problema investigado, el objetivo, una descripción concisa de los materiales y los métodos utilizados; los resultados, análisis y conclusiones relevantes. Límite: no exceder las 200 palabras.
- **Palabras clave.** Este subtítulo en negrilla, sin cursiva y justificado; seguido de dos puntos. Dar un espacio y después incluir, en orden alfabético, en minúsculas, en cursiva y sin negrilla, de tres a seis palabras no incluidas en el título del artículo (por ejemplo: Palabras clave: antropología, comunicación, instinto, socialización).
- **Abstract.** Este subtítulo centrado, en cursiva, en negrilla y en minúsculas. Todo su texto justificado, en cursiva y sin negrilla. Corresponde al resumen, resumo o resumé, traducido al inglés.
- **Keywords.** Palabras clave traducidas al inglés y en orden alfabético (Keywords: corporal, development, growth, participatory, rural).
- **Introducción.** Título centrado, sin cursiva, en minúsculas y en negrilla. Contiene el estado actual del conocimiento del tópico tratado (antecedentes y el problema), las hipótesis evaluadas y el objetivo general al final de la misma. No exceder de 400 palabras.
- **Materiales y métodos.** Título centrado, sin cursiva, en minúsculas y en negrilla. Esta sección puede subdividirse en subtítulos y debe desarrollar cada uno de los objetivos específicos planteados en la investigación. Incluir:
 - Tipo de estudio.* Indicar el tipo de estudio realizado, la población objeto de estudio y el tamaño de la muestra utilizado.
 - Métodos.* Aquellos métodos propios o estandarizados por los autores, deberán describirse con la precisión necesaria. Si un método ha sido descrito por otros autores, no incluir sus detalles, pero hacer la referencia respectiva. Métodos modificados por los autores, deberán incluir la referencia y la descripción exacta de las modificaciones.

Si se incluyen subtítulos describiendo procedimientos y protocolos, proceder así:

Subtítulos de primer orden escribirlos justificados a la izquierda, en cursiva y en negrilla, iniciando en la línea siguiente la descripción del procedimiento. Subtítulo de segundo orden escribirlo justificado, en cursiva y sin negrilla; subtítulo de tercer orden: escribirlo justificado, en cursiva y sin

negrilla, punto seguido y la descripción se hará inmediatamente después. No deben existir más de tres niveles o jerarquías de subtítulos, así:

Subtítulo primer orden

Subtítulo segundo orden

Subtítulo de tercer orden. Punto seguido y descripción inmediatamente después.

Análisis estadístico. Debe indicar con claridad los procedimientos utilizados de acuerdo con el tipo de investigación realizada; las transformaciones hechas a los datos para facilitar el análisis y los modelos estadísticos utilizados.

Resultados. Título centrado, sin cursiva, en minúsculas y en negrilla. Los títulos y subtítulos en esta sección se registrarán al igual que lo indicado en materiales y métodos.

- **Discusión.** Título centrado, sin cursiva, en minúsculas y en negrilla. Es una sección independiente de los resultados. Incluye los principales aportes de los autores, explicando y contrastando sus resultados con otros trabajos e interpretando las diferencias, para plantear finalmente las recomendaciones o hipótesis pertinentes. Se evitará hacer referencia a temas o hipótesis que no tengan relación estricta con los resultados y el tema central objeto del trabajo.
- **Agradecimientos.** Título centrado, sin cursiva, en minúsculas y en negrilla. Se pueden mencionar las instituciones y personas que financiaron o apoyaron el trabajo.
- **Referencias.** Título centrado, en minúsculas y en negrilla. Su presentación debe hacerse de acuerdo a las normas de la American Psychological Association (APA), tanto en el texto como en esta sección del artículo. Se deben listar en orden alfabético.

Libro

Apellido y nombre del autor, o letra inicial del nombre y año de la publicación (entre paréntesis). Título y subtítulo del libro (en cursiva). Ciudad de la edición y nombre de la editorial, separados por dos puntos. Ejemplo: Poveda Ramos, G. (2014).

Pensamiento crítico: una recopilación periodística. Medellín: Fondo Editorial Remington.

Capítulo de libro

Apellido, A.A., y Apellido, B.B. (Año). Título del capítulo. En A.A. Apellido. (Ed.), *Título del libro* (pp. xx-xx). Ciudad, País: Editorial.

Ejemplo: Tua, J. (1995). Evolución del concepto de contabilidad a través de sus definiciones. En *Lecturas de Teoría e Investigación Contable* (pp. 121-188). Medellín: Centro Interamericano Jurídico-Financiero.

Publicación seriada (revista)

Apellido, A.A., Apellido, B.B, y Apellido, CC. (Fecha). Título del artículo. *Nombre de la revista, volumen*(número), pp-pp.

Ejemplo de revista: Agudelo Galeano, J.J. (2013). Fútbol: la fiesta se ha terminado... el retorno de la angustia. *Revista Humanismo y Sociedad*, 1(1), 9-21.

Material electrónico

Apellido, A. A. (Fecha). Título de la página. Lugar de publicación: Casa publicadora. Dirección de donde se extrajo el documento (URL).

- **Tablas y figuras.** Las tablas y las figuras (incluyen fotografías) llevarán numeración arábiga seguida de punto. El título deberá ubicarse en la parte superior, si es tabla o en la parte inferior si es figura. Las tablas y las figuras deberán citarse o mencionarse en estricto orden de aparición en el texto. Además, deberán llevar una leyenda centrada (letra Arial, tamaño 11 puntos) que indique al lector la información que se encontrará en la misma, por ejemplo:

Tabla 1. Título tabla.

Título 1	Título 2
Datos 1 (El texto de la tabla puede ser de hasta dos puntos menos).	Datos 2
Más datos 1	Más datos 2

Fuente. Información completa de donde fue extraída.

La citación en el texto se podrá hacer de dos maneras: a)...como se puede apreciar en la tabla 2 o b)...los resultados no mostraron diferencia estadística (Tabla 2). De igual forma para las figuras. Es necesario especificar la fuente de donde fue tomada la tabla o la figura (siempre en la parte inferior de estas). Las fotografías

deberán tener una resolución de 300 ppi en formato de alta calidad JPEG, TIFF o EPS.

II. Artículo de reflexión

Documento que presenta resultados de investigación terminada desde una perspectiva analítica, interpretativa o crítica del autor sobre un tema específico, recurriendo a fuentes originales. Debe ajustarse (en lo que aplique) a las indicaciones presentadas para los artículos originales.

III. Artículo de revisión

Documento resultado de una investigación terminada en el cual se analizan, sistematizan e integran los resultados de investigaciones publicadas o no publicadas, sobre un campo de la ciencia o la tecnología, con el fin de dar cuenta de los avances y las tendencias de desarrollo. Se caracteriza por una cuidadosa revisión bibliográfica de al menos 50 referencias. Debe ajustarse en esencia a las indicaciones establecidas para los artículos originales, pero difieren de estos, en que no existen materiales y métodos, pero sí títulos y subtítulos alusivos al tema de revisión.

Es importante aclarar que los autores deberán argumentar, sustentar o controvertir la información contenida en la revisión actualizada; además se hará un aporte crítico sobre las fortalezas, debilidades y oportunidades del tema propuesto.

IV. Revisión de tema

Documento resultado de la revisión crítica de literatura sobre un tema en particular.

V. Cartas al editor

Posiciones críticas, analíticas o interpretativas sobre los documentos publicados en la Revista, que a juicio del Comité Editorial, constituyen un aporte importante del tema por parte de la comunidad científica de referencia.

VI. Traducción

Traducciones de textos clásicos o de actualidad; transcripciones de documentos históricos o de interés particular en el dominio de publicación de la revista. Es importante para realizar estas traducciones contar con el aval del autor o de la revista en que fue publicado originalmente el artículo.

VII. Documento de reflexión no derivado de investigación

Consiste en un documento elaborado por el autor, en el que plasma sus ideas y concepciones sobre un aspecto específico con la ciencia, la academia o la vida institucional. Los autores tendrán la libertad de utilizar el estilo gramatical que consideren apropiado, siempre y cuando los aspectos editoriales se ajusten a las indicaciones de la revista.

VIII. Tapa abierta

Se plantea como un espacio libre en el que el artista expresa su visión de mundo y sociedad por medio de una fotografía o ilustración, que será la cara de esa edición a la que postula su trabajo. El autor debe acompañar su obra con un texto de máximo 300 palabras en el que explicará los referentes e influencias que motivaron el producto.